

**CARNISMO E IMAGINACIÓN NARRATIVA, UNA APROXIMACIÓN AL
FLORECIMIENTO ANIMAL**

PAULA ANDREA RESTREPO ZAPATA

**Trabajo de grado presentado como requisito para optar al título de
MAGISTER EN FILOSOFÍA**

Asesora

MARCELA CASTILLO VILEGAS

UNIVERSIDAD DE CALDAS

FACULTAD DE ARTES Y HUMANIDADES

DEPARTAMENTO DE FILOSOFÍA

Manizales, octubre de 2023

Nota de Aceptación

Director trabajo de grado

Jurado

Jurado

ÍNDICE

Introducción	4
El florecimiento de los animales	¡Error! Marcador no definido.
Capítulo I De la compasión a la justicia en los animales en Martha Nussbaum.....	11
El Carnismo como ideología	14
El especismo diferenciado o la dicotomización	29
La familia multiespecie	35
Especismo en la selva	39
Capítulo II La ampliación de la imaginación narrativa: imaginar a los animales no humanos desde los relatos como formas que pueden despertar compasión y justicia	55
Conclusiones.....	65

Introducción

Uno de los propósitos de la filosofía es precisar conceptos que surgen a partir de necesidades de la sociedad. Hoy existe una mayor sensibilidad hacia el sufrimiento animal, pero no siempre fue así, durante mucho tiempo miramos hacia otro lado, y aunque ya existían reflexiones que buscaban hacer visible el concepto de sufrimiento animal, como encontramos en Bentham: “La cuestión no es si pueden razonar, o si pueden hablar, sino: ¿Pueden sentir dolor?” (1970, p 280), es en los años setenta cuando la sensibilidad empieza a cambiar y la filosofía y otras disciplinas encuentran mejores términos para referirse a estos problemas que antes ni siquiera lo eran. Ha pasado el tiempo desde que Richard Ryder (1970) empezó a preocuparse por las prácticas crueles a las que eran sometidos los chimpancés; luego, Peter Singer (1975) impulsó la preocupación por el trato cruel y despiadado al que eran sometidos los animales no humanos.

Otra de las pensadoras que ha reflexionado sobre la cuestión animal es Martha Nussbaum (2007), quien introduce el concepto de florecimiento animal como uno de los componentes esenciales para pensar la necesidad de incluir a los animales en el ámbito jurídico y político. El florecimiento de los animales en Nussbaum está ligado a un conjunto de capacidades que, según la autora, las legislaciones de cada país deben tener en cuenta al momento de establecer la protección hacia a los animales no humanos.

Entender cómo obstaculizamos el florecimiento de los animales es una tarea que nos sirve como herramienta de comprensión para entender los fundamentos sobre los que descansa la subordinación que el humano ejerce sobre los animales. El carnismo (2013) es una ideología que intenta delimitar el

problema especista, está centrada en la utilización de animales para fines alimentarios, y podría servir para delimitar las razones por las cuales la especie humana sostiene y justifica razones que están ligadas al no florecimiento de los animales.

Haciendo uso del concepto de florecimiento animal mi pretensión en la primera parte de este trabajo es mostrar cómo los argumentos basados en la normalización, en la naturalización y la necesidad del consumo de carne y de productos de origen animal, denominado por Melany Joy (2013) como carnismo, son elementos que obstaculizan el florecimiento de los animales. Si bien, Nussbaum (2007), dentro de las capacidades que propone para garantizar dicho florecimiento, tiene en cuenta los elementos que impiden el curso natural de las vidas de los animales, no hace énfasis en un tipo de especismo. A través del carnismo se puede ver un especismo situado, es decir, un especismo que se centra en la utilización de animales para fines alimentarios y desde esta delimitación de especismo encontramos posiciones de filósofos como Oscar Horta (2017) e Iván Darío Ávila(2019) quienes dan conceptos de especismo más elaborados que el propuesto por Singer en 1975, pues estos conceptos pretenden delimitar los elementos que confluyen en la subordinación que el ser humano ejerce sobre los animales no humanos, abandonando la simplicidad de definir el especismo como discriminación basada en la especie.

En esta primera parte, el lector encontrará una exposición sobre el florecimiento animal en M. Nussbaum, me enfocaré en mostrar los elementos que la filósofa menciona sobre los animales de consumo; posteriormente presento la idea de dignidad en los animales para que estos sean considerados en la esfera política según Nussbaum; luego introduzco la ideología carnista y por último muestro el especismo en la selva, un apartado en donde intento hacer una comparación entre los

dispositivos usados en la agroindustria animal y el dispositivo usado en la cacería convencional, esto con el objetivo de cuestionar la normalización del consumo de animales.

Es necesario destacar que mostrar el carnismo como un acercamiento al florecimiento animal pretende ser una herramienta para comprender qué nos inclina a usar a los animales para fines alimentarios, es decir, un especismo situado en donde actúa un dispositivo con una serie de mecanismos para el control animal. Aunque tengo en cuenta que los fines de Nussbaum con su propuesta del florecimiento animal atienden al ámbito de los derechos en animales, y no solamente a los animales de consumo, considero necesario hacer toda una reflexión situada sobre los elementos que intervienen en el uso de animales con fines alimentarios.

En la segunda parte del trabajo, pretendo mostrar que la imaginación narrativa (2005), un concepto también desarrollado por Nussbaum, puede extenderse hacia otras especies, con el objetivo de que el ser humano especista pueda sentir compasión por los animales y quizás después emprenda acciones que propendan por el bienestar animal y por tanto a su florecimiento, de acuerdo con sus condiciones particulares. En esta parte tomaré como ejemplo una extensa fábula árabe, “La disputa entre los animales y el hombre” (2007) que podría presentarse como un relato que muestra la vida de los animales desde sus condiciones propias, es decir, de acuerdo a las realidades a las que son sometidos muchos de ellos por la acción humana, obstruyendo el cauce natural de sus vidas.

El florecimiento de los animales

En “Fronteras de la justicia “(2007) Nussbaum se ocupa del problema de los animales. Su propuesta pretende proporcionar principios políticos que sean capaces de orientar las políticas públicas aplicadas a los animales. Para ello, propone una lista de capacidades¹. Entre las cuales figuran: la vida, la salud física, la integridad física, la imaginación y el pensamiento, las emociones, la razón práctica, la afiliación, el juego, el control sobre su propio entorno y la capacidad de otras especies.

Todas estas capacidades se relacionan directamente con el florecimiento animal. El florecer está asociado a dejar que los animales puedan desarrollar sus vidas de acuerdo a sus condiciones particulares, sin que estas sean limitadas o entorpecidas por la acción humana. Así, por ejemplo, al enunciar la afiliación como una capacidad realizable para una vaca, se comprenderá que aislarla de su cría truncaría el florecimiento de su vida. Cada capacidad tiene diferentes vertientes y, por consiguiente, una amplitud considerable. Por términos prácticos señalaré una de ellas, poniendo como antecedente los elementos que propone la autora para que se dé el florecimiento animal.

Elementos para que se dé el florecimiento animal:

1. No se deben considerar los derechos de los animales basados en argumentos contractualistas porque es evidente que la capacidad cognitiva de la mayoría de animales humanos es muy superior al del resto de los animales y sería, por tanto, un absurdo que se llegara a pensar en un acuerdo contractualista entre partes.

¹ Nussbaum toma prestado el enfoque de las capacidades humanas para aplicarlas en el campo de los animales no humanos, las cuales deben ser analizadas según la especie, puesto que unas tendrán más aplicabilidad que otras por las condiciones propias de cada animal.

2. Nussbaum está de acuerdo, en parte, con las teorías éticas utilitaristas que han propendido por evidenciar el sufrimiento animal, pero no considera como requisito absoluto la sintiencia para que los animales puedan florecer. Además, se aleja de la posición utilitarista al considerar que se debe evaluar a los animales de manera individual y no concibiendo el bienestar como el resultado del beneficio para una mayoría.²
3. Nussbaum afirma que no se deben establecer jerarquías entre los animales porque cada uno es maravilloso en su forma. Sin embargo, termina priorizando la sintiencia, es decir, un crustáceo o molusco que apenas tiene sensibilidad no sería tan dañado al ser asesinado como sí pasaría con una vaca.³

Analicemos la capacidad número dos en relación con la industria cárnica y la imposibilidad de la realización de las otras capacidades:

Capacidad 2:

Salud física: uno de los derechos más fundamentales de los animales es su derecho a una vida saludable. En el caso de los animales que están directamente bajo el control humano, está relativamente claro cuáles son las políticas que ese derecho implica: leyes que prohíban el trato cruel y el abandono; leyes que prohíban el hacinamiento y el maltrato en las industria

² La pretensión de Nussbaum en este punto es importante, ya que nos permitirá atacar el punto de la desindividualización, la cual figura como una de las invisibilidades físicas que identifica el Carnismo.

³ La autora adopta expresamente la explicación de la complejidad de las formas de vida desarrollada por Peter Singer, es decir, le da prioridad a la sensibilidad y al daño que se le pueda causar a un animal. Ella entiende que preferir un animal sobre otro constituye un problema para su teoría sobre las capacidades, pues existe un enfrentamiento de la idea de florecimiento de cada especie sin preferencias ni jerarquías y la idea que la sensibilidad de unas especies es predominante al momento de elegir entre el menor sufrimiento posible.

cárnica y peletera; leyes que prohíban el trato violento o cruel de los animales que trabajan, incluidos los del circo (Nussbaum, *Fronteras de la justicia*, 2007, pág. 387)

¿Qué implica una ley que prohíba el hacinamiento y el maltrato en las industrias cárnicas? ¿con las leyes cambiará la forma en que se ven regularmente a los animales de la industria? La promulgación de leyes que eviten el hacinamiento de los animales de la industria no implica que sus vidas puedan florecer de la manera adecuada, pues las vidas de estos animales se ven reducidas significativamente por lo que ⁴Iván Darío Ávila (2019) denomina tecnobiopoder aplicado en los animales, en donde todo el ciclo de vida – nacimiento, desarrollo y muerte- es controlado por las industrias cárnicas impidiendo de esta manera el desarrollo de una determinada especie.

Sobre la capacidad 1, vida, Nussbaum (2007) enuncia lo siguiente:

“Creo que lo más prudente es que nos centremos en la prohibición de todas las formas de crueldad con animales vivos y que luego avancemos hacia un consenso contrario al sacrificio de, al menos, los animales más complejamente sensibles para alimento nuestro” (Nussbaum, *Fronteras de la justicia*, 2007, pág. 387)

El animal destinado para el consumo presenta un problema para el florecimiento del animal, puesto que además de limitarse su existencia, su integridad física se ve violentada en el transcurso de su

⁴ El autor cree que Nussbaum en su propuesta sobre los derechos de los animales no cumple su objetivo. Una de las razones atiende a que no toma una posición abolicionista en cuanto los animales destinados para el consumo humano. Los abolicionistas no aceptan la propuesta de animales de consumo, aunque creen que la disminución en el consumo se dará de manera paulatina. Además, denomina la propuesta de Nussbaum como gatopardo, en donde se cambian los significados, pero no se dice nada.

vida. Nussbaum precisa que las leyes para la integridad deben prohibir la mutilación de los animales, lo cual se ve frecuentemente en la industria animal.

¿Por qué considera Nussbaum como prudente pensar en leyes de prohibición de la crueldad antes de pensar en el consenso de sacrificio? Las leyes permiten evidenciar que los animales tienen derechos y que hacen parte de una comunidad moral, política y jurídica. “Para Nussbaum, no es la agencia moral lo que hace que una criatura sea un sujeto de justicia, sino que es su dignidad “ (Sierra, 2019, pág. 4) la existencia de la dignidad en los animales implica que la obligación recae en un solo agente que entiende que debe respetar a otras especies diferentes a la suya y esto, por supuesto, es un cambio de paradigma, el cual exige tiempo para que el ser humano especista vaya concibiendo a los animales de forma diferente y pueda narrarlos de forma distinta. Es un proceso progresivo que implica la transformación de creencias arraigadas culturalmente por muchos años, en donde no han existido obligaciones para con los animales, como bien lo resalta Nussbaum en su análisis del contractualismo.

Pensar a todos los animales como seres maravillosos que tienen unas vidas complejas y cuyas relaciones con el ser humano y las demás especies estén reguladas por la justicia me parece una idea muy valiosa para la lucha contra el sistema especista. Sin embargo, para que los seres humanos dejemos florecer las vidas de los animales es necesario pensar en los fundamentos y en las vertientes en las cuales descansa la subordinación que ejercemos, para que las leyes que promulguen a favor de estos sean más efectivas. Es claro que el conocimiento de un fundamento o de una idea no implica un cambio de comportamiento en las personas, pero sí es un medio que puede contribuir progresivamente a mejorar la mirada que tenemos hacia los animales.

De la compasión a la justicia en los animales en Martha Nussbaum

Nussbaum propone la imaginación compasiva como un método que permite pensar también a los animales no humanos⁵ dentro de la esfera de la justicia. “Imaginar la vida de los animales hace que sean reales para nosotros en un sentido primario, entendidos como sujetos potenciales de justicia” (Nussbaum, p. 351, 2007). Si bien las imágenes que tenemos de los animales están cargadas de elementos humanos que pueden llevar a interpretaciones antropomórficas, esta ha sido una de las formas de acercarnos al sufrimiento animal, dando paso a la oposición al maltrato y a la crueldad a la que son sometidos los animales a través de los diversos dispositivos y prácticas especistas que han terminado por someter y mantener la relación de subordinación entre el ser humano y el animal.

A pesar de que la autora considera que el sentimiento de la compasión es muy importante en el reconocimiento del sufrimiento de alguna criatura, este no es suficiente por la ausencia de culpables. Se puede sentir por ejemplo compasión por la situación que viven los animales de la agroindustria, pero se puede pensar que no soy culpable de dicha situación. Así:

La compasión sin más omite un elemento en el hecho de obrar mal como es la culpa. Ése es el primer problema: analizar el mal que infligimos a los animales únicamente en términos de deberes de compasión desdibuja en apariencia la importante distinción que existe entre la

⁵ El método de la imaginación narrativa es usado por Nussbaum en el enfoque de las capacidades planteadas también para el ámbito humano.

compasión que podemos sentir por el animal que muere por una enfermedad que no es culpa de nadie y la respuesta que podemos tener ante los sufrimientos de un animal que está siendo cruelmente maltratado por unos seres humanos (Nussbaum, 2007, p 332)

Al presentarse la compasión como un elemento insuficiente, Nussbaum traslada el problema del trato hacia a los animales al ámbito de la justicia, ya que en esta existirían derechos para los animales. Para incluir a los animales en la esfera de la justicia, la autora propone un concepto de dignidad diferente al que se ha manejado en las teorías contractualistas elaboradas por Kant y Rawls, donde se le ha dado preponderancia a la racionalidad como elemento necesario para que alguien sea incluido en la esfera de la justicia. Para Nussbaum, la dignidad se refiere a las capacidades que tienen los animales según sus condiciones particulares, donde se reconoce que todas las vidas son complejas y maravillosas, y por tanto no tienen que estar sujetas a la característica de la racionalidad. En este sentido, se tendría que hablar desde dignidades y no desde un concepto de dignidad cerrado para lograr lo que la autora denomina el “florecimiento animal”.

La racionalidad como fuente de dignidad implica que los animales no humanos son excluidos de las consideraciones morales y políticas. Nussbaum afirma que Kant hace referencia a los animales citando los grabados de Hogarth sobre las cuatro etapas de la crueldad, en donde, en primer lugar, se ve la imagen de un niño maltratando a unos animales, luego, ya en la adultez, se ve a ese mismo maltratador cometiendo otros actos crueles. Kant consideraba que quien desarrolle bondad hacia animales tenderá a hacer acciones buenas, pero si pasa lo contrario, si alguien maltrata a los animales tenderá hacia acciones crueles.

Según Nussbaum, Kant considera que los animales no poseen intrínsecamente valor ni dignidad y, por esta razón, quien se ve como maltratador en el caso mencionado no incumple su deber porque un perro por ejemplo no posee la capacidad de juzgar. Así, que el maltrato no sería enfocado en el daño que se le hace a un animal sino en los daños venideros hacia otros seres humanos. Por otro lado, Nussbaum señala que la teoría de justicia de Rawls no incluye a los animales, puesto que, según este, los animales carecen de las características humanas. expresamente, la teoría de justicia de Rawls⁶ tiene dos elementos morales: la capacidad para la bondad y el sentido propio de la justicia, lo cual excluye a los animales.

La propuesta de esta filósofa plantea un cambio de paradigma, pues la responsabilidad y el deber no recaen en dos agentes que practiquen la reciprocidad tal como lo exige el contractualismo de Kant y Rawls, sino que basta con un solo agente que entiende la necesidad de incluir a seres que no cumplen con cualidades de racionalidad para que se encuentren dentro de la comunidad moral, política y jurídica⁷

En palabras de Nussbaum (2007):

Este enfoque está bien situado, intuitivamente, para ir más allá de las perspectivas contractualistas en su propio punto de partida: la admiración básica que producen los seres vivos y el deseo de que florezcan y de que el mundo sea un lugar en el que lo hagan precisamente criaturas de muchos tipos trasciende el punto de partida intuitivo del utilitarismo porque no se interesa únicamente

⁶ Nussbaum considera que la teoría de Rawls presenta fallas, ya que según estas condiciones muchas personas discapacidades mentalmente se encontrarían excluidas por no cumplir con dichos requisitos para hacer parte de la comunidad política

⁷ La propuesta de Nussbaum plante la posibilidad de incluir a los seres que se han sido excluidos como las personas con discapacidad mental y los animales no humanos que termina por fuera de lo propuesto por las teorías del contractualismo al no contar con las capacidades para hacer pactos que resulten recíprocos dentro de la comunidad política.

por el placer y el dolor, sino también por las formas complejas de vida y su funcionamiento (pág. 344)

Atendiendo a que es un solo agente, el ser humano, el que debe tomar decisiones en torno a las vidas de estos animales se hace necesario que este entienda todo el andamiaje y vertientes que existen en torno a la dicotomía humano- animal, por eso considero como una buena herramienta de comprensión la ideología Carnista, la cual explicaré a continuación.

El Carnismo como ideología

Basta abrir cualquier periódico del mundo para darnos cuenta de que toda esta pestilencia tiene su origen en nuestra soberbia, en nuestra enfermiza vanidad. Nos hemos creído los dueños del planeta, los amos que todo lo controlan, sujetos hechos a imagen y semejanza de nuestros dioses, cuando en realidad somos unos seres banales y abyectos que han contaminado el globo entero de manera irresponsable y criminal. Hemos exterminado especies enteras, hemos abierto un agujero en la capa de ozono, hemos contribuido con nuestras pésimas decisiones al calentamiento global. (Mendoza, Bitácora del Naufragio, 2021)

Estas sabias palabras del escritor colombiano nos llevan a cuestionar el papel que ha cumplido el ser humano como agente destructor de lo que ha encontrado a su paso y nos conduce también a pensar la relación que hemos establecido con otras especies, utilizadas para satisfacer nuestras necesidades, gustos e inclinaciones. Abyecto, es el calificativo más apropiado para definir lo que hacemos las personas al participar de la agroindustria animal, ya sea de forma directa o indirecta. Y es que existe una industria gigantesca que se sostiene en base al sacrificio de miles de animales, desde mataderos hasta puestos callejeros de comidas rápidas. Melany Joy en su obra “Por qué amamos a los perros, comemos cerdos y nos vestimos con vacas” (2013) afirma que este sistema descansa sobre una ideología carnista,

la cual se sostiene a través de procesos de invisibilidad que se encargan de que la mayoría de personas no se den cuenta de lo hay que detrás de los productos cárnicos que se consumen frecuentemente.

El sostenimiento de esta ideología se da a través de distintas invisibilidades que hacen que se vuelva cotidiano el aprovechamiento de los animales de consumo para el beneficio humano, según Joy (2013) existe la invisibilidad psicológica y la indivisibilidad física, en la primera se incluyen las tradiciones y costumbres aprendidas bajo supuestos históricos, religiosos, culturales y - justificaciones científicas; la segunda atiende invisibilidad física, en el cual figura la cosificación, la desindividualización y la violencia que se le inflige a los animales en la agroindustria animal-. Las invisibilidades del sistema nos llevan a aceptar el consumo de carne y productos derivados de estos a través de justificaciones legitimadas por la sociedad por medio de la normalización, la naturalización y la justificación de la necesidad de consumo de productos animales para garantizar la supervivencia de la especie humana.

Identificar el funcionamiento y la estructura de la ideología carnista puede llevar a que exista una modificación de esquemas mentales y así se pueda entablar otro tipo de relación con los animales categorizados como comida en nuestra sociedad. “Un esquema mental es una estructura psicológica que modela (y es modelada por) nuestras creencias, ideas, percepciones y experiencias y que organiza e interpreta automáticamente la información entrante” (Joy, 2013, pág. 17). Por ejemplo, sabemos que un perro en Colombia es un animal de compañía y la mayoría de las personas rechazan el festival de Yulin que es celebrado cada año en China, en donde la gente puede disfrutar de asados o comidas con carne de perros.

Según Joy (2013) el esquema del carnismo genera en las personas una anestesia emocional que impide que veamos realmente lo que sucede con los animales domésticos de consumo. La importancia de llamar al sistema con un nombre radica en que, al delimitar las raíces y conjunto de engranajes que sirven para sostener y perpetuar la utilización de los animales como fuente de alimentación, puede servir para que el ser humano modifique su relación con los animales denominados de consumo.

En Liberación animal (2018), Peter Singer muestra especial atención por el tipo de especismo que se ejerce a través de la cría intensiva de animales, puesto que es el lugar en donde más animales son maltratados y asesinados. El filósofo se opone tajantemente a esta práctica, ya que sostiene que los animales deben estar incluidos dentro las consideraciones morales por el solo hecho de que estos tienen la capacidad de sentir.

Singer (2018) plantea la necesidad de conocer las razones por las cuales el ser humano actúa de forma despiada para que desde acciones individuales se evite la crueldad hacia los animales tanto como sea posible. La pretensión de Joy con la ideología carnista(2013) se enfoca hacia el mismo fin; y al darle un nombre y delimitar cada una de las partes que compone dicha ideología, el ser humano especista luego de conocer, quizá sea capaz de modificar los esquemas que lo hacen tratar de manera desconsiderada a algunos animales no humanos.

Comparto el fin que tienen estos autores y por esto pretendo mostrar como desde la ideología carnista se pueden delimitar las formas que utiliza el ser humano para obstaculizar el florecimiento animal, específicamente, el florecimiento de los animales de consumo.

Invisibilidad psicológica con base en creencias religiosas, científicas e históricas

Todos nuestros pensamientos están basados en creencias que son aprendidas a medida que vamos conociendo el mundo. La creencia de que hay que consumir cierto tipo de carne ha venido a nosotros a través de una tradición aprendida, que en la mayoría de las ocasiones no es cuestionada por parecernos natural, pues los animales han sido vistos a través del tiempo como seres subordinados a la especie humana. Joy (2013) afirma que los relatos religiosos han servido como fuente para legitimar el consumo de animales, y esta es una de las razones por las cuales se ha considerado natural la ingesta de carne animal. “La naturalización es una creencia en cómo deben ser las cosas” (Joy, 2013, pág. 101), la cual está apoyada en una jerarquía establecida regularmente por un orden biológico, en donde el más desarrollado en cuestión cognitiva se siente con la potestad de utilizar para su bienestar todo lo que encuentra a su paso (Joy, 2013, pág, 103).

Singer reconoce en sus libros *Ética práctica* (2009) y en *“Liberación animal”* (2018) cómo los sesgos religiosos— sostenidos por los filósofos más influyentes en la época medieval — han conseguido formar la idea de que los animales son seres destinados para a utilidad y beneficio humano, cuansando con esto la perpetuación de la violencia y la crueldad hacia muchos animales. ¿Por qué usted come carne? porque Dios envió a los animales para nosotros, podría contestarle un carnista. Dijo Jehová “todo animal que está vivo puede servirles de alimento” (Genesis 9: 3) a través de este tipo de fundamentos es legitimado y normalizado el consumo de carne en nuestro contexto inmediato, en donde la religión cristiana ha jugado un papel preponderante en el modo en que se concibe el mundo, en donde la religión, como mandato divino, muestra al animal como fuente aprovechable y de consumo.

La legitimación que se da a través de la naturalización se asocia con la legitimación a través de la normalización. Las normas, al ser constructos culturales y sociales nos dicen cómo comportarnos y, de

ahí, obtenemos aprendizajes que marcan por ejemplo el modo en que se concibe la relación con los animales. “El camino de la norma es el de la mínima resistencia, es la ruta que tomamos cuando conectamos el piloto automático y ni siquiera nos damos cuenta de que estamos siguiendo una línea de acción que no hemos escogido conscientemente” (Joy, 2013, pág. 100), es decir, sin pensarlo nuestros platos están llenos de pedazos de carne animal y los consumimos como si esa fuera la manera correcta de ser de las cosas.

Según Nussbaum (2007) todos los filósofos que escriben desde la tradición occidental moderna han sido influenciados por la tradición judeocristiana, la cual proclama que a los seres humanos se les ha dado el dominio de todo lo existente, incluyendo los animales, lo cual implica que se normalicen prácticas crueles. Singer (2009) muestra cómo desde el *Génesis* de la tradición hebrea y los inicios de la tradición griega los seres humanos aparecen como lo más importante del universo, y, por tanto, se configuran como dueños de todo cuanto existe. Diferentes pensadores cristianos mantienen esa misma línea de pensamiento, San Agustín interpreta un pasaje del Nuevo Testamento donde Jesús destroza una higuera y hace ahogar a una manada de cerdos, como una completa superstición quererse abstener de matar animales. Santo Tomás, siguiendo la jerarquización que hace Aristóteles sobre todo lo que existe, afirma que, según el mandato de Dios, hay pecados contra Dios, contra nosotros mismos y contra nuestros vecinos; pero bajo ninguna circunstancia se tiene que pensar en pecados contra los animales y/o el mundo animal.

Según Singer (2009), los planteamientos de San Agustín y Santo Tomás tuvieron preponderancia en el mundo occidental por más de ocho siglos, en donde se pensaba que todo lo existente puede ser utilizado para el beneficio humano, en cuanto figuraba como el ser más importante. Sin embargo, este

discurso sigue utilizándose en muchos contextos para asumir como normal la utilización de los animales para diferentes prácticas especistas.

En “Liberación animal” (2018) Singer habla de una ideología que tiene sus sedimentos en la tradición en la bíblica, la cual ha permitido la existencia continuada del sometimiento de los animales. “Es importante exponer y criticar esta ideología, porque, aunque la posición contemporánea ante los animales es bastante benévola como para permitir- sobre unas bases muy selectivas -estas mejoras siempre correrán peligro de erosionarse” (Singer, 2018, pág. 245). Él está convencido que la problematización de este punto es crucial para que progresivamente, el ser humano especista tenga conocimientos y herramientas para tomar decisiones más reflexivas. Si bien, reconoce que en nuestra época no impera tanto el pensamiento fundamentado en las ideas judeocristiana como épocas anteriores ⁸ sí considera que quedan vestigios que alimentan la subordinación del ser humano sobre los animales.

Singer (2018) habla de manera general sobre la ideología que ha permitido continuar con el sometimiento de los animales, y el Carnismo como ideología se centra específicamente en el especismo que se ejerce al utilizarlos como medio de alimentación, delimitando cada arista que compone el hecho de consumir cierto tipo de animales, lo cual podría implicar un mejor reconocimiento del problema al cual nos enfrentamos en este tipo de especismo.

⁸ Singer en Liberación animal (2018) hace un recorrido histórico – filosófico desde los mitos bíblicos que han puesto al ser humano como centro de todo lo que existente, hasta el pensamiento de diferentes filósofos- Aristóteles, San Agustín, San Anselmo, Descartes, Kant- que han concebido a los animales como seres subordinados al ser humano.

Dentro de la ideología Carnista también existe la justificación de la necesidad del consumo de la carne bajo la argumentación de que esta es necesaria para el buen funcionamiento del organismo del ser humano. Joy (2013) menciona dos elementos que se deben de tener en cuenta en este tipo de justificación, la primera atiende a que las personas asocian la carne como proteína que es irremplazable en su dieta; la segunda atiende a que las personas han malinterpretado el hecho de que las primeras comunidades humanas se alimentaban de animales por pura necesidad⁹, lo cual no tiene nada que ver con las condiciones citadinas de muchos seres humanos alrededor del mundo. Esta interpretación según Joy (2013) ha llevado a que las personas que tienen acceso a alimentos provenientes de animales consuman una cantidad extra de lo que su cuerpo realmente necesita, y de esta acción se desprende el sufrimiento de más animales no humanos.

Urrego (2014) cita varios estudios en donde se menciona que una condición predominante para el desarrollo de inteligencia del ser humano fue el consumo de carne animal por parte de los primeros homínidos. Así:

La cuna africana del hombre, publicado por la Revista Conocer (nº 175, agosto de 1997, p. 55), y firmado por Mónica Salomone, puede leerse: "si los primeros humanos no hubieran complementado la dieta semivegetariana de sus primos los australopithecus, jamás hubieran podido permitirse el ser inteligentes". De un parecer similar es William R. Leonard que publicaba

⁹ El consumo de carne animal por parte del ser humano surgió hace más de 2, 5 millones de año dándose primero el carroñeo y posteriormente con la implementación de las primeras herramientas se dan las cacerías.

que publicaba en el mes de diciembre de 2002 un artículo titulado Food for thought. Dietary change was a driving force in human evolution.

Sin embargo para Urrego (2014) la argumentación que presentan muchos científicos acerca de este tema es circular, ya que coinciden en afirmar que los grandes consumos de carne se asocian con el desarrollo del cerebro y así mismo se afirma que el desarrollo de este ha generado la inteligencia mínima para que el homínido fabricara las herramientas para descuartizar y cazar animales. Según Urrego (2014) la argumentación de que la inteligencia está asociada al consumo de carne animal no tiene argumentos tan sólidos como se piensa realmente. En palabras de Urrego (2014):

Somos libres de especular y de suponer todo lo que queramos, pero hemos de ser conscientes de que debemos de distinguir entre lo que es un escenario evolutivo hipotético, de lo que es una verdad científica firmemente establecida, y lo cierto es que la ciencia no puede determinar con exactitud empírica cómo surgió la inteligencia humana (Urrego, 2014, pág. 6)

Si es asumida las tesis que sostienen estos científicos citados por Urrego (2014) , posiblemente muchas personas justificarían el consumo de carne como algo necesario y se continuarían extendiendo el uso de los animales para fines alimentarios , pues al asociar el consumo de carne con el desarrollo de la inteligencia, se podría pensar que la continuación de la ingesta de carne potenciaría la inteligencia que tiene un individuo X . Si se hace este tipo de asociación en donde la sociedad exige personas cada vez más inteligentes, posiblemente muchos seres humanos pondrían por encima sus intereses como especie sin importarles las vidas y sufrimientos de los animales domésticos de consumo.

Por otra parte, la ciencia ha demostrado, a partir de diferentes estudios, que la ingesta de proteína es necesaria para el buen funcionamiento biológico del cuerpo humano, las proteínas se

pueden obtener a través de fuentes animales y vegetales, las primeras se asocian a un mayor contenido de nutrientes y vitaminas con respecto a las segundas. De ahí la justificación de la preferencia de la proteína animal sobre la proteína vegetal.

Según Dayana – Geargonina (2019) estudios han demostrado que existen proteimas de origen vegetal como garbanzaos, soja y romolacha que aportan un nivel proteico no tan distante a lo que aportan los productos de origen animal como la carne. Por ejemplo, mientras que la remolacha tiene un puntaje de digestibilidad¹⁰ del 83,3 ,la carne aporta un 94 %. Para equiparar el valor faltante de proteina vegetal que se consume en cierta comida, se podría pensar en la combinación de varios vegetales para equipar el aporte que da el producto de origen animal. En palabras de Dayana – Geargonina(2019) :

Los complementos de proteínas vegetales son consideradas una opción saludable que permite alcanzar las recomendaciones de ingesta establecidas para este macronutriente⁽¹⁸⁾. Woolf *et al.*⁽¹³⁾ recomiendan considerar las propiedades de cada alimento, de manera que las proporciones requeridas para una óptima complementación puedan definirse (Dayana Quesada^{1*}, 2019, pág. 81)

Si bien lo más fácil para muchos seres humanos es acceder a los productos que ofrece la agroindustria animal para intentar garantizar el funcionamiento de su cuerpo lo mejor posible. Intentar

¹⁰ “En la actualidad el método sugerido para evaluar la calidad proteica es la calificación del cómputo químico o escore de aminoácidos corregido por digestibilidad proteica (protein digestibility corrected amino acid score) o PDCAAS” (M. M. Suárez López, 2006) . La digestibilidad es uno de los elementos más importantes al momento de evaluar la calidad proteica de un alimento.

cambiar, o por menos disminuir el consumo de animales, reemplazándolos por vegetales es un esfuerzo que nos hace salir un poco de nuestra mirada especista, en las pequeñas o grandes modificaciones que se hagan en nuestra alimentación implicaría un cambio de perspectiva en donde respetamos la vida de los animales. Este es un esfuerzo pensado no solamente en satisfacer nuestros deseos de bienestar como ser humano sino pensado en que nuestras acciones causen el menor daño posible a los animales no humanos.

Lo natural, lo necesario y lo normal a través de la zootecnia

La zootecnia tiene mucho que ver en los procesos agroindustriales, ya que es una ciencia enfocada en la producción de animales destinados para el consumo humano cuyo objetivo principal es mejorar la alimentación del humano a partir del sacrificio de animales que han sido domesticados como, por ejemplo, la vaca, el cerdo y los pollos.

Para la zootecnia el sacrificio de estos animales hace parte del plan humano. Claramente se concibe una relación de jerarquía, en donde el ser humano se encuentra en la cúspide y puede aprovecharse de la carne que le proveen esos animales. Ávila Gaitán (2017) menciona cómo la agroindustria llega a países subdesarrollados como Colombia con el ánimo de solucionar el problema de desnutrición y da paso a la consolidación de los programas de zootecnia en diferentes universidades con el fin de poder implementar una agroindustria sostenible.

Al estar inmersos dentro de una dinámica agroindustrial aparece lo que plantea Joy (2013) sobre la invisibilidad psicológica, y se acepta el consumo de carne porque es lo natural, lo necesario y normal. Es así como la sociedad se ve absorbida por la naturalización del consumo de ciertos animales sin poner

en tela de juicio el accionar del ser humano frente a la relación con animales y, específicamente, a los categorizados como animales de consumo.

¿Qué son los animales para la zootecnia? ¿Cómo es posible que no resulte nada escandalosa una disciplina estructurada, sin ambages, sobre la explotación animal? ¿Por qué las perspectivas críticas en ciencias sociales han guardado tanto silencio? Estas y otras interrogantes se sintetizaron paulatinamente en una: ya es de mediado conocimiento público que los animales son reproducidos y modificados biológicamente por la zootecnia sobre todo con fines económicos. (Gaitán I. D., 2017, pág. 21).

Estos cuestionamientos que se le hacen la zootecnia son una de las claves para repensar el sistema carnista que nos ha inculcado la tradición social y cultural en la cual se participa sin caer en cuenta de los daños que infligimos a los animales a costa de mantener unos privilegios que se obtienen por la pertenencia a la especie humana.

Por otra parte, el concepto de especismo desarrollado por Ávila (2019) como orden tecnobiofísicosocial se conforma, en parte, por el saber que emplea una ciencia como la zootecnia para obtener los animales deseados para los fines humanos. Ávila (2019) considera que es necesario replantear el concepto de especismo para que exista más claridad sobre el problema de la dicotomía ser humano-animal. Plantea que, en lugar definir al especismo como una discriminación basada en la especie, como lo hizo Peter Singer en 1975, el especismo debería definirse como un orden

¹¹tecnobiofísicosocial, en donde existen unas relaciones históricas de poder, que se manifiestan en la producción y reproducción de subordinación animal.

El concepto de tecnobiofísicosocial es construido por Ávila (2019) a partir del concepto de biopolítica propuesto por el filósofo Michel Foucault, el cual se orienta en las regulaciones de etapas vitales como el nacimiento, vida y muerte de la población, esto en el ámbito de los humanos. Según Ávila, este concepto puede verse en el especismo, pues los seres humanos cuentan con la capacidad para controlar los cuerpos de los animales no humanos en las diferentes manifestaciones especistas reguladas, así mismo, por grandes instituciones que legitiman los roles y funciones de los animales no humanos dentro del mundo.

Además, asumiendo que la zootecnia es una ciencia que contribuye a través de sus saberes a modificar los cuerpos de muchos animales para favorecer los intereses humanos se podría decir que esta frustra el florecimiento natural al intervenir en los procesos vitales del nacimiento, vida y muerte de los animales.

Según Nussbaum (2007) cada especie según sus condiciones particulares florece de distinta manera. “la movilidad es un elemento clave del florecimiento de un perro, no lo es, por ejemplo, para una esponja de mar” (Nussbaum , 2007, pág. 360) A los animales de la agroindustria no se les permite

¹¹ La definición que da Ávila aplica para los diferentes dispositivos especistas (biotérios, zoológicos y agroindustria animal) Sin embargo en este trabajo se reflexiona sobre el especismo aplicado en la agroindustria animal.

florecer porque, por ejemplo, sus capacidades de movimiento, de interacción con los de su misma especie, son restringidos en las dinámicas propias de este sistema especista.

Entender los elementos que obstaculizan el florecimiento animal es importante en la medida en que al reconocerlos y diferenciarlos se pueden emprender prácticas que propendan por el bienestar animal. Nussbaum (2007) menciona la necesidad de satisfacer algunas de las capacidades que son obstruidas en la agroindustria animal como libertad de movimiento, de interacción adecuada con los miembros de su especie, la capacidad de juego, entre otras. Si bien, Nussbaum (2007) sostiene que matar animales para fines alimentarios es algo que se deberían de prohibir porque va en contra del florecimiento del animal, opta por pensar en mejorar las condiciones en las cuales viven los animales de la agroindustria para que al menos no se les limite durante toda su vida sus capacidades y necesidades propias: Creo que lo más prudente es que nos centremos en la prohibición de todas las formas de crueldad con animales vivos y que luego paulatinamente avancemos en un consenso contrario al sacrificio, al menos, de los animales completamente sensibles para alimento nuestro (Nussbaum, 2007, pág. 387)

Concuerdo con Nussbaum en su propuesta de conservar la prudencia e ir poco a poco llegando a acuerdos que permitan, quizás algún día, no admitir el uso de animales para fines alimentarios. Pensar en una abolición inmediata sería contraproducente porque muchas personas carnistas no entenderían realmente el valor de quitar esta práctica porque su esquema mental y sus fundamentos acerca de la utilización de animales para fines alimenticios les dice que lo correcto es consumirlos. Diferente a si se empieza progresivamente a reconocer las capacidades propias de los animales para que estos en cierta medida pueden tener algún tipo de florecimiento en sus vidas.

Hay un aspecto que se debe tener en cuenta, y que no se nos debe escapar de vista, y es la asociación del florecimiento del animal respecto a las modificaciones que ha tenido por los saberes implementados por la zootenia, por ejemplo, decir, que “el propósito de una vaca lechera es producir leche, fuera de tal función su vida no tendría sentido” (Avila, 2019, pág. 136) si se acepta tal asociación se estaría extendiendo la dominación del animal, pues justamente la vaca “lechera ” es lechera porque ha sido modificada, ante esto Ávila afirma: Para los saberes hegemónicos en torno a la domesticación los animales domésticos no tienen vida más allá de sus funciones prescritas en su relación a los seres humanos. Por ejemplo, el propósito de una vaca lechera es producir leche, fuera de esa función su vida no tendría sentido (Avila, 2019, pág. 136)

Invisibilidad física

La invisibilidad tiene que ver con horror que es escondido en los criaderos y los mataderos de los animales que se consumen regularmente en la mayoría de las comidas, animales que antes de ser nuestros platos eran seres sintientes que fueron sometidos a sufrimientos desde el primer y último día de su muerte.

“El Carnismo interiorizado distorsiona nuestra percepción de la realidad. Aunque los animales son seres vivos, los percibimos como cosas vivas; aunque son seres individuales, los percibimos como abstracciones, como un “grupo” de cosas y, en ausencia de datos objetivos y de apoyo, percibimos que su aptitud para el consumo humano es una característica inherente a sus especies” (2011, pág. 111)

Joy (2013) afirma que la razón por la que accedemos a consumir carne de algunos animales está relacionada con la triada cognitiva, la cual comprende la cosificación, la desindividualización y dicotomización. La cosificación permite que veamos a estos animales como cosas no sintientes; la desindividualización se da por la cantidad excesiva de animales que produce la industria, en donde los vemos como un todo colectivo y no se individualiza a ninguno; y la dicotomización, atiende a las categorías que el ser humano hace para diferenciar animales comestibles de los no comestibles.

Martha Nussbaum (2007) considera que el sacrificio de una criatura es igual al sacrificio de varias, pues en ambos casos se impiden el florecimiento de los animales. Con esto Nussbaum se aleja del utilitarismo, pues considera que es igual de malo el daño que se hace, por ejemplo, a una sola vaca, o al daño que se le genera a varias. Sin embargo, la desindividualización y cosificación en términos utilitaristas produce más daño si se entiende este mal con proporción a la cantidad de animales que son sacrificados diariamente en las agroindustrias

“El Carnismo es un sistema de creencias que nos condiciona a comer unos animales determinados” (2011, pág. 30), de esta manera, es incorrecto que se defina a las personas que consuman productos cárnicos como carnívoras porque en realidad el concepto carnívoro se refiere al consumo de cualquier tipo de carne y sabemos que en nuestra cultura urbana propiamente colombiana no tendemos consumir ratas ni perros, sino que se prefieren las vacas, los cerdos y los pollos.

El problema que plantea Joy (2013) es un problema del especismo, pero es un especismo diferenciado, un especismo que desprecia a unas especies y protege a otras, lo cual figura como un problema ético que está pensado en la relación que entablamos los seres humanos con las otras especies que conforman nuestro mundo, es decir, que la mayoría de las personas no son especistas de

manera extrema sino especistas de manera selectiva. Esto se puede ver fácilmente en nuestra vida cotidiana, por ejemplo, en donde se repudia totalmente el maltrato físico a un perro, pero se asesinan vacas y cerdos para celebraciones o festividades. Es claro que esta dicotomización favorece a unos animales y desfavorece a otros. Es muy valioso que en nuestra época no exista un especismo extremo y que se quiera convivir y proteger a animales como perros, gatos y animales salvajes. Pero ¿dónde queda nuestra relación ética con los animales destinados a la agroindustria? , ¿son los animales de la agroindustria inferiores a los animales que se protegen y se cuidan?

El especismo diferenciado o la dicotomización

Las razones que el ser humano se da para justificar su consumo de carne se dirigen a cierto tipo de animales, no a todos, Joy (2013) denomina a esta práctica como dicotomización. “La dicotomización es el proceso mental por el que separamos a los demás en dos categorías distintas y, con frecuencia, opuestas, en base a nuestras creencias” (Joy , 2013, pág. 114). Singer en Liberación animal (2018) menciona que las organizaciones de protección animal se han enfocado en luchar por el bienestar de los animales denominados de compañía como gatos y perros, olvidándose de luchar por el bienestar de los animales destinados al consumo. Una de las razones por la cual se da este problema según Singer (2018) es que dichas organizaciones regularmente se concentran en las ciudades y por tanto están alejadas de los animales de granja. ¿Este problema que reconoce Singer puede estar asociado a la invisibilidad física?

Por otro lado, en varios experimentos prácticos que Melany Joy (2013) ha realizado a través del contacto con estudiantes universitarios, ha encontrado que, al pedirles que expresen las características de dos animales, el perro y el cerdo, los mejores adjetivos se los ha llevado el canino, pues la mayoría de las personas lo asocian con la inteligencia, el cariño, la bondad; y el cerdo, por su parte, se lleva los

peores adjetivos, como sucio, holgazán, tonto, sudoroso. Al pedirles que expliquen la relación con estos dos animales, el resultado es que a los perros se les considera parte de la familia y a los cerdos se les considera como comida.

Las razones por las cuales los cerdos son calificados de esta forma atiende a la distancia que se ha creado entre las personas y el animal. Nuestro contacto con el cerdo está atravesado por la nube que crea el sistema de industria animal y por esto se le atribuyen calificativos elaborados a partir de lo poco que muestra la industria. Así, se asocia al cerdo con la suciedad porque la mayoría tiene la imagen de cerdos hacinados, donde se encuentran parados en sus propias heces.

Joy (2013) trae a colación una investigación elaborada por la universidad de Pensilvania que concluyó que los cerdos pueden aprender a jugar videojuegos y a responder a comandos precisos, esto, para darle más fuerza a la idea de que los cerdos son seres inteligentes que pueden aprender mucho más que su nombre.

El problema de la relación de los seres humanos con otras especies ha sido abordado por varios pensadores, entre ellos Richard Ryder quién acuñó el concepto de especismo en medio de su labor como psicólogo clínico en 1970. A Ryder le pareció inconcebible el maltrato al que eran sometidos los animales en laboratorios de experimentación, por lo cual hizo circular un panfleto de carácter político en la universidad de Oxford, en donde enuncia su preocupación por lo que estaba sucediendo en ese momento. Como resultado, encuentra que a nadie le interesa el panfleto, por lo cual decide rediseñarlo, mostrando en su segundo intento una imagen con un chimpancé infectado con sífilis. Esto fue impactante y atrajo la atención de varias personas, entre ellas, la del filósofo Peter Singer, quien — cinco años después de escuchar a Ryder— publica *Liberación animal* (1975), en el cual formaliza el concepto

de especismo entendido como “discriminación con base en la especie”; es decir; el criterio para discriminar se basa en la especie.

En la actualidad, el filósofo Español Oscar Horta en su artículo “Especismo” (2022) afirma que el especismo antropocéntrico es solamente uno de los tipos de especismo. Según él, existe un especismo que podríamos denominar como general, en el cual se da una discriminación de los animales por no pertenecer a la especie humana, pero también existe especismo cuando se discrimina a ciertas especies respecto a otras:

Anahí Gonzales e Iván Darío Ávila en su *Glosario de resistencia animalista* explican la definición de Horta así:

El especismo antropocéntrico consiste en la discriminación negativa de un individuo por no pertenecer a la especie humana, mientras que el especismo en general, es una discriminación con base a la especie. Por ejemplo, cuando se privilegia a un perro respecto a una gallina por el mero hecho que el perro es perro y no gallina habría especismo, más no especismo antropocéntrico. Sin embargo, el mismo Horta puntualiza en que las diversas formas de especismo suelen ser especismo antropocéntrico extendido, pues si se privilegia al perro es porque este se halla más cerca del ser humano, por lo que, en última instancia, es al ser humano al que está privilegiando. (Gaitan, 2022, pág. 99)

La distinción que hace Horta nos permite entender el cuestionamiento que también hace Melany Joy cuando enuncia la dicotomización o diferenciación que hacemos entre los animales: unos destinados para el consumo y otros para la compañía o la protección, en donde estos últimos son favorecidos por tener algo de cercanía con el ser humano y que tiene como resultado una extensión del especismo antropocéntrico.

Teniendo en cuenta el especismo antropocéntrico extendido surgen varios cuestionamientos que, de cierta manera, guardan cercanía con el cuestionamiento que hace Melany Joy al concebir como contradictorias las diferentes relaciones que entablamos con diferentes animales, tales como: ¿qué características tiene el perro para que el ser humano pueda establecer relaciones tan cercanas y pueda llegar a considerarlo como parte de su familia? Si el cerdo es más inteligente que el perro, y se puede acercar más a la inteligencia del ser humano que el canino ¿por qué aún está categorizado como un animal para nuestro consumo? haciendo uso de la dicotomización que propone Joy (2013) mencionaré dos investigaciones que nos permiten mostrar cómo la cognición no es el elemento que predomina en nuestras preferencia hacia algunos animales sino que predomina el aspecto de la cercanía y contacto que tenemos con estos animales.

Diversas investigaciones en torno a la cognición de los perros han mostrado que su memoria, atención y comprensión se asocian para crear nuevos conocimientos Paredes-Ramos (2020), hace mención de la investigación que realizó Kaminski cols en 2004 sobre un perro llamado Rico de raza Border Collie, el cual pudo aprender 200 nombres de objetos, se constató al evidenciar que el perro asociaba el sonido fonético con las formas de los respectivos objetos. Además, tenía la capacidad de inferir otro nombre basándose en la exclusión de los objetos que ya conocía.¹²

¹² La mención del caso de Rico es de Pedro Paredes-Ramos y Genaro A. Coria-Ávila en su investigación *Cognición en los perros: revisión y reporte de caso* del año de 2011. Allí también muestran las habilidades que desarrolló un perro de nombre Jordán al aprender a colocar aros sobre una torre de acuerdo a la posición previamente enseñada por el instructor.

Las inteligencias que posee el canino han sido muy útiles para el ser humano y lo han ayudado en diferentes tareas, tales como el pastoreo, la cacería y, por supuesto, como animal de compañía ha servido como medio de defensa ante posibles peligros. Se data que el perro se domesticó hace aproximadamente 11.000 años cuando el ser humano aún era cazador-recolector. Probablemente, la historia de la cercanía con los caninos hace más entendible que ahora se les atribuya un rol más importante en muchas familias en donde se concibe a este animal como integrante del grupo familiar dando origen al concepto de familias multiespecie.

Por otro lado, la investigación Cognición en los cerdos (2020) muestra que éstos cuentan con una cognición que les permite, además de ser sociales, diferenciar objetos nuevos en medio de objetos ya conocidos, lo cual se presenta como un hallazgo similar al encontrado en el caso de la investigación sobre el border collie citados con anterioridad.

Sin embargo, las razones para investigar la cognición de los cerdos están enfocada en tener en cuenta sus capacidades cognitivas para mejorar sus condiciones en la agroindustria animal, para fines el beneficio humano y no tanto para el bienestar de este animal como tal. Así:

Para países en vía de desarrollo, esto representa un gran reto ya que, para seguir comercializando, las empresas productoras de carne de cerdo tendrán que emprender acciones que mejoren el bienestar de los animales sin que encarezcan los costos y gastos de su producción. Por todo ello, los estudios sobre cognición en cerdos pueden ser vitales para generar información que permita el desarrollo de programas de BA, sin disminuir las utilidades de las empresas. Estudiar la cognición del cerdo tiene gran relevancia para las ciencias biomédicas, pero también puede ser determinante en el acceso de la población humana a

fuentes de proteína animal, y en el desarrollo y economía de los países (Paredes-Ramos Pedro, 2020, pág. 4)

Como se puede notar, los estudios sobre esta cognición van a orientados a intereses predominantemente humanos, tal como los intereses que tiene la ciencia de la zootecnia. Parece que si se encuentra que los cerdos tienen cognición más o menos elevada habrá consideraciones en cuanto al trato que se les da en a la agroindustria, pero no sugiere una eliminación de los cerdos de la categoría de animales destinados al consumo Si bien, autoras como Nussbaum (2007) han sugerido en este punto, la necesidad acciones progresivas, que empiezan desde el mejoramiento de la vida del animal en las granjas industriales, en este punto la mejora no solo es pensada en el bienestar animal sino en el provecho que el ser humano puede obtener si conoce mejor a esta especie.

En suma, tanto los cerdos como los perros cuentan con cognición, pero son vistos de forma diferente por el ser humano. Joy (2013) denomina esto como un esquema mental, el cual está cargado de diversas percepciones, ideas y creencias que hacen que veamos a estos dos animales de forma distinta. Así el perro se puede ver como un animal de compañía y de protección y el cerdo como un animal de consumo. “No nacemos con esquemas mentales, sino que los construimos. Los esquemas evolucionan a partir de un sistema de creencias muy estructurado. El sistema dicta qué animales son comestibles y nos permite consumirlos porque evita que sintamos malestar emocional o psicológico al hacerlo.” (Joy, 2013, pág. 21)

Nombrar una serie de prácticas comunes incuestionables para muchos como una ideología denominada carnismo puede conducir al cuestionamiento de muchas ideas arraigadas, poco cuestionadas por considerarse normales, entendiendo como eje primordial de lo que existe al ser

humano, quien, dotado de racionalidad, ostenta el poder de clasificar, ordenar y aprovechar todo a su gusto sin tener en cuenta la vida de otras especies.

La sintiencia y la capacidad de cognición han sido elementos predominantes para incluir a los animales no humanos en las consideraciones morales y políticas. Desde que Singer (1975) retomó a Bentham y mostró con su libro *Liberación animal* la capacidad de sentir como elemento necesario para que se tuvieran en cuenta las vidas de los animales se han venido mostrando diferentes discusiones sobre cómo darle inclusión a las especies que cuenten con un nivel de cognición mayor, hasta Nussbaum (2007), quien propone la idea del florecimiento animal desde las capacidades propias de cada especie, termina favoreciendo el aspecto cognitivo entre especies, es decir, se favorecería, por ejemplo a una vaca respecto a un molusco o a un ratón, por considerarse que esta tiene un nivel de cognición mayor.

Sin embargo, el problema del perro como animal de protección y el cerdo como animal de consumo atiende, no tanto al nivel de cognición de ambos, sino al esquema mental que nos formamos sobre los animales que clasificamos como animales de protección y animales de consumo.

La familia multiespecie

La idea de que los animales de compañía ya no son meras propiedades, sino que tienen un estatus más parecido al de los hijos, es una transformación del dispositivo y por lo tanto del especismo, pero no necesariamente un ataque al mismo (Gaitan, 2022, pág. 53).

Ávila (2023) menciona como dispositivos especistas a los bioterios, zoológicos, granjas industriales y otras maneras donde se ejerce la dominación del ser humano sobre los animales. Una de esas otras maneras, sería el especismo que se ejerce hacia los animales que están en nuestras casas, y que se configuran como animales de compañía

En la familia multiespecie se da una transformación del dispositivo especista, lo cual implica incluir a otras especies en la figura de familia. Sin embargo, si esa inclusión de x especie tiene que ver con el nivel de cercanía al ser humano se podría configurar como una extensión del especismo antropocéntrico, en la cual no se buscaría propender por el bienestar del animal como un ser que tienen unas capacidades propias y distintas a la humana.

Sin, embargo, la concepción de la familia multiespecie no es del todo negativa, ya que puede ser una lucha al orden especista; siempre y cuando el ser humano o los seres humanos que decidan adoptar una familia de esta denominación reconozcan la interdependencia del animal que entra a hacer parte de su núcleo familiar.

La familia multiespecie puede constituir una alternativa para retar al orden especista si se reconoce el orden interdependiente de los animales no humanos, pues si asumen a los perros como integrantes de familias y se humanizan se estarían hablando de la extensión del especismo antropocéntrico del que habla Horta, llevando con esto a una instauración de un nuevo tipo de maltrato animal, ya que se les estaría coartando a los perros sus características naturales.

Nussbaum, en su libro *Fronteras de la Justicia* (2007), plantea el florecimiento animal a partir de la consideración de la dignidad desde las capacidades y necesidades propias de cada uno de los animales, es decir, las necesidades del humano son distintas al de un perro o un gato o cualquier tipo de animal. Desde esa postura se puede inferir que pensar en una familia multiespecie implica que el ser humano entienda que convivir con otra especie es aceptar y entender las características propias de cada uno de los integrantes sin imponer la dominación de una sobre otra. De lo contrario se caería en otro círculo de especismo tal como se ha mencionado antes.

Así, la familia multiespecie implica un cambio de paradigma y evolución del concepto de la familia, desde la conformación social y el aspecto jurídico extendiendo el vínculo afectivo de familiaridad entre seres sintientes y seres humanos, en donde los segundos están en su derecho de reclamar las garantías para preservar la salud y la integridad del miembro sintiente de su familia¹³.

Singer (1975) afirma que la capacidad de sentir —de experimentar dolor y placer— son criterios válidos para que los animales sean considerados en la esfera moral, sin tener que recurrir al criterio de la evaluación cognitiva de los no humanos para que se tengan consideraciones de este tipo. En palabras de Singer (2018):

Si un ser sufre, no puede haber justificación moral alguna para negarse a tener en cuenta este sufrimiento. Al margen de la naturaleza del ser, el principio de igualdad exige que - en la que se puedan hacer comparaciones a groso modo - su sufrimiento cuente como el mismo sufrimiento de otro ser. El único límite defendible a la hora de preocuparnos por los intereses de los demás es la sensibilidad (entendiendo este término como una simplificación, que, sin ser estrictamente adecuada, es útil para referirnos a la capacidad de sufrir y disfrutar) (Singer, 2018, págs. 24-25)

Claramente el sistema jurídico colombiano adoptó la posición de la capacidad de sintiencia en la ley 1774 de 2016 así:

Los animales como seres sintientes no son cosas, recibirán especial protección contra el sufrimiento y el dolor, en especial, el causado directa o indirectamente por los humanos, por lo

¹³ En Colombia, con la ley 1774 se reconoce a los animales no como cosas sino como seres sintientes. El ser humano debe velar por que no sufran injustificadamente malestar o dolor, y que estos no sean provocados por descuido y negligencia.

cual en la presente ley se tipifican como punibles algunas conductas relacionadas con el maltrato a los animales, y se establece un procedimiento sancionatorio de carácter policivo y judicial. (pública, 2016)

La ley protege de cierta medida a los animales y les atribuye responsabilidades al ser humano, ya que es este el encargado de velar por el bienestar de los animales y reclamar justicia por ellos. Tal como lo evidenció en la sentencia Clifford, donde el juzgado de Ibagué respondió asertivamente a una tutela interpuesta por una ciudadana con el objetivo de obtener un medicamento para la epilepsia de su canino, aduciendo que además de afectarse su núcleo familiar estaba afectando la vida de un ser sintiente. La evolución de las familias, de familia tradicional a familia multiespecie, trae como consecuencia que se tengan consideraciones morales respaldadas fuertemente en muchos casos por sus familias humanas.

Es necesario mencionar que la ley citada es especista, pues se dirige principalmente hacia la protección de los animales denominados de compañía y animales salvajes, pero no es clara en cuanto al trato hacia los animales de consumo, los cuales son sometidos a continuos maltratos en la agroindustria animal. Melany Joy (2013) afirma que el sistema carnista tiene la capacidad de legitimar desde todos los espacios, incluyendo las leyes. Nussbaum (2007, por su parte, intenta mostrar que todos animales deberían ser incluidos en el ámbito político y por tanto deberían contar con derechos que garanticen el florecimiento de sus vidas. Esto, sin hacer jerarquización entre especies porque todas son valiosas por sí mismas. Aunque Nussbaum (2007) no está de acuerdo en que creen jerarquías entre animales termina favoreciendo más a los animales que por su sintiencia tiene un nivel de desarrollo mayor cognitivo.

A raíz del gran obstáculo que presenta la agroindustria animal para los animales consumo, Nussbaum (2007) hace un propuesta sugerente para la elaboración de principios políticos, las cuales se

enfocan en intentar modificar prácticas que coartan el florecimiento de las vidas de estos animales. Así, por ejemplo, “ En el caso de los animales que están directamente bajo el control humano, está relativamente claro cuáles podrían ser las políticas; leyes que prohíban el hacinamiento y el maltrato de animales en las industrias cárnicas “ (Nussbaum 2007, pág. 387) . Si bien esta ley que propone Nussbaum no acaba con el problema del consumo de carne, si puede garantizar en los animales una vida más digna.

Por otro lado, Nussbaum no hace mención del diferente trato que se el ser humano le otorga a diferentes especies como se evidencia en la dicotomización - como la ejemplificación, perro- cerdo-, sino que da unas indicaciones, que son extensiones de las capacidades que pueden tener las especies, las cuales se deberían tener en cuenta para la elaboración de principios políticos, que bien podrían aplicarse a diferentes especies, por ejemplo, “Los animales tienen derecho a disponer de oportunidades para entablar relaciones y para crear formas diversas de vinculación afectiva” (Nussbaum, 2007, pág. 392).

Especismo en la selva

“Las comunidades indígenas que establecen, en ciertos contextos, relaciones mucho más libres, y quizás un poco más peligrosas, con los animales no humanos son comprendidas como comunidades no civilizadas” (Ávila Gaitán, 2019, pág. 13). Según Ávila (2019) existe una estrecha relación entre domesticación y civilización, pues la domesticación implica que el ser humano ha aplicado técnicas, mecanismos y saberes para tener el dominio controlado de los animales, es decir, por medio de la domesticación hay control del nacimiento, vida y muerte de los animales para favorecer, en el caso de la agroindustria animal las necesidades alimentarias del ser humano.

Los animales que no son domesticados pueden llevar aparentemente unas vidas más cercanas a sus capacidades, es decir, se pueden desarrollar en un entorno en donde pueden correr, jugar, establecer relaciones con su especie y de esta forma llevar una vida de florecimiento. Sin embargo, “los seres humanos inciden por todas partes en el hábitat de los animales y condiciona las oportunidades de nutrición y libertad de movimientos” (Nussbaum , 2007, pág. 368); es decir; el ser humano al modificar el entorno va desplazando a los animales y les va quitando opciones vida.

Por otro lado, la cacería convencional es un hecho que incide definitivamente en el florecimiento de la vida de un animal y es otra manera de expresión de un tipo de especismo, en el cual se configura la fuerza, la habilidad, la inteligencia del cazador para llevar acabo su pretención de asesinar el animal para obtener carne para alimentarse o para venderla. La muerte de los animales cazados podría ser sumamente dolorosa dependiendo de las condiciones particulares de la caceria e igualmente esto depende de las herramientas que ulice el ser humano para la caza. “Los utilitaristas sostienen que una muerte indolora no supone daño alguno para el animal, porque los animales no tienen intereses conscientes con cara al futuro que se vean truncados por esa muerte sin dolor ” (Nussbaum, 2007, pág. 378). Nussbaum no está de acuerdo con esta posición utilitarista, pues sostiene que una muerte indolora, pero repentina daña el florecimiento de la vida de los animales. De esto se podría decir de que si no es admisible la muerte de un animal de manera indolora tampoco lo será cuando este tenga una muerte dolorosa como es caso de gran parte de animales que son caza.

Nussbaum (2007) plantea que se debe prohibir la caza de animales por deporte porque esto implica muertes dolorosas para los animales, pero la autora no hace mención de la caza de subsistencia que puede presentarse en muchos lugares del mundo, en donde se ejerce otro tipo de especismo, en cual

podemos encontrar la dicotomización de la que habla Joy (2013). La ideología carnista al categorizar a los animales comestibles de los no comestibles. Los animales salvajes entran en la categoría de no comestibles para las personas que se encuentran en las grandes urbes, en donde denomina por su puesto los paisajes artificiales creados por el ser humano. Desde esa posición de artificialidad se tiende a proteger las especies salvajes a través de la ley establecida por el Estado colombiano 1774 del 2016, en la cual se profieren castigos punitivos para las personas que dañen o causen la muerte a animales domésticos y animales salvajes o exóticos.

Diferente a lo que pasa en la selva, en donde muchos de los pobladores categorizan a los animales salvajes como “carne”, es decir, como animales comestibles que pueden ser cazados y aprovechados por ellos expresándose de este modo otra manifestación del especismo.

A continuación, intentaré mostrar algunos casos de la manifestación de este modo de especismo, el cual se da en un municipio periférico de Colombia, Leguízamo, Putumayo.

1. Piénsese llegando a un lugar caluroso y húmedo. Diríjase a la galería del lugar, es un sitio relativamente pequeño compuesto por cuatro partes principales en donde se desarrolla el comercio, la carnicería, las ventas de comida, ventas de productos agrícolas y ventas de ropa. Los primeros dos lo dejarán impactado si usted es un ciudadano, en la carnicería puede encontrar carne de Venado y en las ventas de comidas le pueden ofrecer carne de Boruga. ¿consumiría usted la carne de estos animales? ¿Sentiría asco o pesar? La boruga es un tipo de roedor. Si usted siente asco con la idea de comer un roedor esto es debido a que su esquema mental es diferente al de la gente del lugar y a que este tipo de animales no hace parte de los animales destinados al consumo según su cultura.

Ambos animales son cazados por pobladores del lugar a través de diferentes tácticas. Estos animales, al ser selváticos, tienen la característica de haber vivido en libertad en medio de la espesa vegetación, muy diferente a las condiciones de vida que tienen los animales destinados a la industria. Este dato, ¿cambia en algo su percepción? Si atendemos a lo que plantea Nussbaum (2007) sobre el florecimiento podríamos decir que dichos animales han llevado una vida relativamente buena, que se frustró en el momento en el que se dio la cacería.

2. Piénsese percibiendo la felicidad de unos campesinos: los hombres están llenos de barro de pies a cabeza y proceden a descuartizar una enorme danta que encontraron en el camino a sus cultivos, las mujeres están listas para ayudar a “organizar la carne” y ponen los sartenes para empezar a fritar. Ustedes un foráneo con unos esquemas totalmente diferentes. Sabe que la Danta es un animal herbívoro que está en vía de extinción y es fundamental para dispersión de semillas y para la conservación de los bosques. ¿Qué siente usted ante este hecho? Para no dejarle todo a su imaginación lo ayudo con las siguientes fotografías.

Figura 1

Danta deshuesada por campesinos



Nota: animal destinado al consumo humano. Fotografía de la autora.

Figura 2

Danta abierta.

Nota. Animal cazado en un lugar de la selva.
Fotografía de la autora.



Esta situación podría generarle malestar, repudio y hasta asco. Según Melany Joy (2013), su esquema mental está diseñando para consumir ciertos animales y rechazar a otros, esto si usted es carnista y suele consumir los animales

producidos por la industria. En cambio, para los pobladores del lugar, su esquema mental les dice que la danta es un animal que puede ser comestible, y es concebido como nutritivo y sano por la forma de vida que lleva.

La dicotomización es el proceso mental por el que separamos a los demás en dos categorías distintas y, con frecuencia, opuestas, con base en nuestras creencias. En sí mismo, el hecho de clasificar a los demás en grupos no resulta problemático. Crear clasificaciones mentales es un proceso mental que nos ayuda a organizar la información (Joy, 2013, pág. 114)

En este espacio, distinto al de la ciudad, al de las industrias, también se da la dicotomización, la cual puede concebirse como errónea desde la categorización que se hacen desde las grandes urbes, en donde se incentiva a proteger las especies selváticas y se considera un delito matarlas y consumirlas como alimento.

3. Piense en cómo reaccionaría usted ante esta historia, ¿sentiría asco, repulsión, indignación?:

dos de sus estudiantes llegan más felices de lo normal, le dicen que les empacaron una comida muy buena. Usted como profesor(a) receptiva les pregunta por la razón de esta felicidad y encuentra como resultado las siguientes respuestas:

- Trajimos carne de tigrillo. Mi mamá la sudó e hizo un guiso para todos.
- El tigrillo se metió en el corral de las gallinas y mi tío le dio un disparo en la cabeza.
- Mi papá le sacó la piel al tigrillo y la puso a secar para ponerla de adorno en la casa.

El tigrillo del que hablan es un jaguar, es un felino que se encuentra próximo a estar en vía de extinción por la destrucción de su hábitat y por la cacería. Los jaguares se alimentan de pecaríes, venados, lapas o borugas, armadillos, monos aulladores e incluso, tortugas marinas y de río. Pero su alimento se ha visto reducido porque tiene “competencia” en la cacería: los campesinos e indígenas habitantes de zonas selváticas, lo cual ha hecho que el felino recurra a la caza de animales domésticos y, por tanto, a que se perciba como una amenaza para los humanos.

Dos especies compitiendo por carne, en donde sus encuentros radican en una lucha por la supervivencia, el que pierda ante un enfrentamiento será la comida del otro como en el caso antes mencionado. ¿existe especismo en este evento? Ante el peligro, cada especie activa su instinto, fuerza, e inteligencia para defenderse ante el adversario, y cuando el campesino derrota al gran felino de los Andes muestra su valentía y su potencia a través la exhibición del relato y de la exposición de la piel del animal. La historia se comparte con sus iguales, es decir, con los miembros de su misma especie, se convierte en un modo de refuerzo, en donde se enseñan tácticas para la protección y defensa ante un

animal que entraña peligro y destrucción de sus animales domésticos, de la vida de sus congéneres y de su propia vida.

Carl Cohen, un filósofo especista, afirma que los animales viven en comunidades amorales, en donde denominan las relaciones de depredador- presa, es decir, un animal vence, derrota , y se alimenta de otro animal . Superviviendo de esta forma el más apto. Así el jaguar se come a la danta y, en este caso, el campesino mata al jaguar en defensa y luego lo utiliza como medio de alimentación para él y para su familia.

Claramente el campesino está privilegiando su vida y la de su familia con relación a la vida del animal salvaje, evidenciándose de este modo un especismo unido al mecanismo de defensa propia de cualquier tipo de especie.

Dicotomización en la selva

Fíjese en la siguiente fotografía. Un perro está esperando ansioso la parte que le corresponde del picarí o cerdo de monte. Mientras que su amo descuartiza el animal que su perro hábil e inteligente le ayudó a cazar.

Figura 3

Scott junto a un pecarí



Nota. El perro cazador espera su parte de la cacería. Fotografía de la autora

¿El campesino privilegia al perro respecto al cerrillo? si la respuesta es que sí, existiría acá nuevamente un especismo antropocéntrico. Como dice Horta (2019), el hecho de privilegiar a una especie sobre otra radica en que dicha especie privilegiada se acerca a las características humanas.

Iván Darío Ávila (2019) sostiene que, para la zootecnia, los perros aparecen como el primer animal doméstico de compañía, y dicha domesticación se da a través de la violencia que el ser humano ha ejercido sobre los animales. Así:

El ser humano primitivo transformó al lobo en perro tras retar la autoridad masculina del jefe de la manada de lobos y, a paso seguido, matar a la loba y robarle sus lobeznos. Con el tiempo, los lobeznos se llegaron a integrar subordinadamente a la familia humana como «animales de compañía» o «mascotas»: la función «compañía» se convirtió en ontológica y dio lugar a los perros. (Ávila Gaitán, 2019, pág. 13)

El perro como primer animal domestico ha acompañado al ser humano en las labores de cacería. El perro cazador reconoce el olor de los animales salvajes y con ladridos le avisa a su amo que hay “carne” cerca. El perro persigue a su presa en medio de la vegetación y con sus ladridos le va indicando el camino a su amo hasta que logra encerrarlos en las cuevas. Luego de que la presa es encerrada, el campesino procede a proteger a su perro y a alejarlo de la cueva para que el animal salvaje no le haga daño y, por tanto, el golpe certero lo dará el campesino, con su escopeta o con un puñal bien afilado.

Se protege a unos y se mata a otros. La categorización mental que se hace bajo el sistema del carnismo, en donde se mata a unos animales y se protege a otros, hace que el campesino del lugar sepa a cuáles animales se caza y a cuáles no. Esta dicotomización probablemente es producto de una extensa tradición cultural que se ha transmitido de generación en generación. Sin embargo, no tiene un dispositivo tan complejo como sí lo tiene el dispositivo agroindustrial, en el cual se tienen los medios tecnificados para disponer del nacimiento, vida y muerte de los animales destinados al consumo humano del ciudadano de la urbe. En la selva, el dispositivo sería quizás la cacería convencional, es decir, que el animal que es cazado no es sometido a ningún tipo de encierros, sino que vive en su medio natural hasta el día de su muerte

Denomino la cacería como un dispositivo que cuenta con saberes tradicionales reflejados en conocimiento en determinados comportamientos de los animales selváticos, por ejemplo, el cazador de caimanes sabe que estos animales suelen estar en las orillas de los ríos cuando hay sequía de agua, igualmente un cazador de dantas sabe que estas suelen estar alrededor de las palmas de canangucha. El cazador no solo sabe del comportamiento de sus presas sino también que conoce el comportamiento de

su perro, quien es regularmente su aliado en la cacería, este le muestra a través de ladridos y del movimiento de su cuerpo cuando siente un animal cerca.

En cuanto a la técnica que se emplea en este tipo de dispositivo no tenemos un procedimiento fijo porque el proceder del cazador se mide de acuerdo a las condiciones que se den en la cacería y esto se relaciona directamente con las acciones que emprende el animal para salvar su vida. Diferente al dispositivo especista de la agroindustria, en donde se tiene el control, por ejemplo, de cómo se le da muerte a un cerdo.

Por otra parte, las herramientas que usan dentro dispositivo especista de cacería convencional corresponden a machetes, palos y la escopeta, los cuales serán usados en un espacio que no está determinado por el cazador, pues este lugar es el espacio habitual de la presa. Distinto a lo que pasa en el dispositivo agroindustrial, en donde los espacios que ocuparan los animales en su vida y muerte están completamente delimitados.

Tanto en el tipo de especismo agroindustrial como el especismo en la selva, el florecimiento del animal se ve frustrado al terminar con sus vidas. Sin embargo, el especismo que ejerce el cazador al no controlar la vida y desarrollo de los animales en un espacio determinado implica que esos animales no han sido sujetos a su propio cuerpo en espacio determinado, en donde no pueden ejercer sus funciones básicas como caminar, estirar sus patas, tener contacto con su especie, disfrutar libremente los pastales.

Se dice que la domesticación de los animales le permitió a la humanidad en su conjunto avanzar un escalón más en la marcha del progreso, por lo cual una cultura es más civilizada en la medida en que domestique más y mejor a los animales” (Avila, 2019, pág. 137)

Si uno de los avances de la humanidad está relacionado con las domesticaciones obtenemos que a través del desarrollo del dispositivo industrial tenemos más dominación del ser humano respecto a los animales, y esa misma esta dominación se traduce un obstáculo para que los animales pueden florecer. Si bien, en lo posible se deberían evitar el especismo industrial y el especismo en la selva vemos que el industrial hace más daño a los animales al influir directamente en el cauce natural de sus vidas. Es necesario señalar, siguiendo a Singer (2018) que hacer una comparación entre el sufrimiento de diferentes especies es algo que no se puede hacer con precisión, sin embargo, lo que sí es un hecho “latente” es que a los animales de la agroindustria tienen grandes sufrimientos en el transcurso de vidas.

Nussbaum (2007) asume una posición bienestarista enfocada en el mejoramiento de las vidas de los animales de la agroindustria. “Parece que la mejor opción propia ser la de centrarse inicialmente en un buen trato durante la vida y en una muerte indolora” (Nussbaum, 2007, pág. 396). Aunque la posición de Nusbaum no agrade a los abolicionistas por permitir continuar con el abuso de los animales para fines humanos, considero que es paso que puede ir avanzado progresivamente avanzando en el bienestar animal .

Por otra parte, ver el especismo en la selva, quizás pueda ser una herramienta que al permitir comparar los dispositivos , posibilite entender los daños que se les hace a los animales al privarlos de su entorno natural, como es caso de lo que hace la agroindustria. Si bien, los animales que están en la selva

y cada especie tienen capacidades distintas a los animales domésticos ambos tienen algo en común, y es que tienen capacidad de sentir y experimentar placer y dolor¹⁴.

Al comparar ambos dispositivos se podría pensar, si en la selva se caza y se consumen animales es natural que como ser ciudadano-a- continúe comiendo animales, justificando de esta forma el consumo de carne bajo los argumentos sobre lo natural, lo normal y lo necesario de los que habla Joy(2013) Sin embargo, las condiciones sociales y materiales son distintas en las condiciones de un habitante de la urbe. A continuación, se presenta un paralelo sobre los dos tipos de especismo situados teniendo en cuenta todo lo expuesto con anterioridad, en donde se puede ver la delimitación de los dispositivos, con los espacios y condiciones de vida de los animales antes de su muerte.

Tabla 1 Dos tipos de especismo

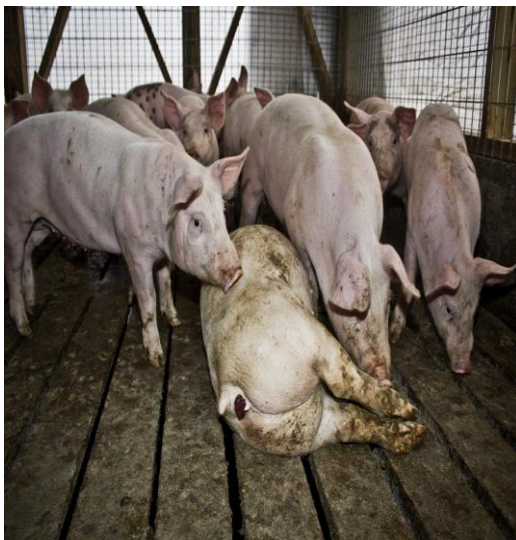
Dos formas de manifestación del especismo		
Tipo de especismo	Especismo agroindustrial	Especismo en la selva
Dispositivos	Agroindustria tecnificada	Cacería convencional

¹⁴ Desde De Jeremy Bentham (1787) se ha intentado mostrar que los animales tienen la capacidad de sufrir y de experimentar dolor, lo cual les permite entrar a la consideración moral que planteó Singer y en la idea intentar incluirlos dentro de la comunidad política (Nusbaum 2007)

Condiciones de vida de los animales	Hacinamiento, deterioro, estrés, control de nacimiento, vida y muerte	Libertad en compañía de su manada
Tipo de entorno en el que viven	Entorno artificial	Entorno natural
Animales previstos para el consumo-	Vacas, cerdos, terneros, pollos-	Dantas, tapir, Borugas, armadillo, gurre, caimán, Jaguar- en casos eventuales-
Grado de invisibilidad física	Alto- se ejecutan en los mataderos	Baja- el cazador descuartiza al animal delante de su familia.
Grado de invisibilidad psicológica	Alta: no se nombra el sistema bajo supuestos de normalidad, necesidad, naturalidad.	Alta: No se nombra el sistema se pueden acoger los supuestos: normal, necesario, natural

Figura 4

Un ejemplo de
un animal en
su entorno
cotidiano



Nota: cerdos de la agroindustria.

Tomada de (Naturalis, 2023)

Figura 5

Nota. Danta en su ambiente natural.

Imagen de la autora

Dicotomización

Preferencia por el perro como animal de compañía. Se llega a considerar como un miembro más de la familia

Preferencia por el perro. Es considerado como parte importante en la cacería y en la protección de animales potencialmente peligrosos.

Capítulo II

La ampliación de la imaginación narrativa: imaginar a los animales no humanos desde los relatos como formas que pueden despertar compasión y justicia

La imaginación narrativa

Para Martha Nussbaum (2005) la imaginación narrativa es la capacidad que se tiene para pensar qué se sentiría estar en el lugar de otra persona y entender así mismo los sentimientos, miedos y deseos que podría tener X individuo ante una determinada situación. Para cultivar la imaginación narrativa, según la autora, es necesario el contacto con relatos que nos den información sobre otras formas de vida diferentes a la propia, ya que esto permitiría que en aquellos relatos se reconocieran problemas y oportunidades que compartimos con esos que llamamos “otros” y que antes veíamos como seres lejanos y distintos.

“El ser humano presenta un nivel de indefensión física desconocido en el reino animal, que se combina con un grado muy superior de complejidad cognitiva” (Nussbaum, 2011, p. 51) esto recae en lo que la autora denomina “choque interno”, en donde en medio de la indefensión aparece la vergüenza por el hecho de sentirse incompleto, y tiende, por esto, a querer esclavizar a las otras personas que están a su alrededor. Para superar esta condición, los relatos aparecen como elementos fundamentales, porque en ellos se descubre que esa misma indefensión y fragilidad es compartida con otros seres y es aquí en donde la imaginación narrativa nos puede llevar al sentimiento de la compasión.

“Filósofos como Aristóteles y Rousseau han afirmado convincentemente que, para responder con compasión ante la difícil situación del otro, los imperfectos seres humanos han de creer que sus posibilidades son similares a la persona que sufre” (Nussbaum, 2005, pág. 124) Es así que la compasión necesita del reconocimiento de la propia vulnerabilidad, lo cual se dificulta si alguien se piensa por encima de los demás y, así mismo, piense que no habrá ningún mal que pueda afectarlo.

Los relatos, además de permitirnos identificarnos con situaciones o eventos similares a los nuestros, van ampliando nuestra mirada en situaciones en las cuales no podría ser que me sucederían. Por ejemplo, es imposible que mi color de piel cambie de trigueño a negro, y que, de un momento a otro, yo me convierta en una mujer afrocolombiana de San Basilio de Palenque, la cual tiene en su pecho cargas de esclavitud y explotación colonial. Aunque esta situación no puede llegar a pasarme directamente, por medio de relatos sí puedo llegar a entender los sufrimientos de otros que se viven otras experiencias y circunstancias. Nussbaum (2005) afirma la urgencia del cultivo de la compasión a través de la imaginación narrativa, ya que esta permite ampliar nuestras miradas, tanto de nuestro mundo cercano como de mundos lejanos, haciendo visibles a los que eran invisibles para mí, lo cual representa un comienzo para la justicia social, que debe ser extendida hacia grupos que han sido invisibilizados por mucho tiempo. ¿Podemos extender este concepto a los animales?

Como se mencionó en el capítulo anterior, los animales corresponden a un grupo que ha sido invisibilizado y, de alguna manera, parece que lo que pase con ellos se aleja de lo que puede llegar a pasarme a mí, difícilmente me puede pasar lo que le pasa una vaca lechera, su cría es apartada a los pocos momentos de dar a luz y su leche es aprovechada por el ser humano. Aunque el mundo de los

animales parece más lejano que el de otras razas humanas, eso no implica que no se pueda sentir compasión hacia su sufrimiento.

En *Política sexual de la carne* escrita por Carol Adams, la autora hace mención de la novela *La Jungla*, escrita por Upton Sinclair a principios del siglo XX, la cual muestra la enorme tortura a la que son sometidos los cerdos en las industrias cárnicas. Tras la publicación de esta obra, se dice que las personas que la leyeron no dejaban de pensar en los cerdos y empezaron a exigir leyes sobre reglamentación de estos espacios y muchas optaron por dejar de consumir carne de cerdo. Así:

En respuesta a la novela de Sinclair, la gente no podía dejar de pensar en los cerdos. El referente (esas pocas páginas iniciales que describían la matanza en un libro de más de trescientas páginas) venció a la metáfora. Horrorizadas por lo que habían aprendido sobre la producción cárnica, muchas personas clamaban por nuevas leyes y, durante un corto periodo de tiempo, se volvieron “viggityaryans”, como los llamó el “Mr. Dooley” del humorista Finley Peter Dunne⁹³³. Como Upton Sinclair lamentó: “Apunté al corazón del N. de las T.: Mr. Dooley es un personaje que aparece en varios artículos de Dunne y le sirve como vehículo para exponer los problemas políticos y sociales de la época. Es un inmigrante irlandés y habla con acento extranjero, de ahí la pronunciación “viggityaryans”. público y accidentalmente golpeé su estómago (Adams, 1990, pág. 59)

Hace algunos años, la película *Babe*, el puerquito valiente, sensibilizó acerca de la vida de un pequeño cerdito hasta el punto de bajar por un tiempo su consumo haciendo que varios jóvenes se convirtieran al vegetarianismo y según Nobe (2009) se creó la generación de los “vegetarianos Babe”, resultado de la influencia del efecto Babe. En palabras de Nobe (2009):

Muchas personas jóvenes (más que todo niñas y ahora mujeres jóvenes) se convirtieron en vegetarianas como un resultado de ver Babe. Estas personas son frecuentemente llamadas “vegetarianos Babe”, influenciadas por lo que ha sido llamado “el efecto Babe.” [...] [Incluso,] el actor James Cromwell, quien interpretó al granjero Arthur Hoggett en Babe, también se volvió vegano (Nobis, 2009, pág. 56)

En ambos casos parece que la imaginación narrativa logró su cometido de visibilizar el sufrimiento que padecen a algunos animales a costo del beneficio de los intereses propios del ser humano especista, generando en los espectadores tanto compasión como deseo de justicia para estos seres, lo cual resulta muy importante, ya que estos relatos pueden progresivamente, ir visibilizando aspectos sustanciales de la ideología Carnista. A continuación, mencionare una obra que considero que cuestiona una de las invisibilidades más potentes del Carnismo- invisibilidad psicológica basada en creencias religiosas- y así mismo delimitaré las cualidades o características que deberían cumplir un relato, para que desde la imaginación narrativa se vayan problematiza las bases en las cuales se sostiene el Carnismo.

La disputa entre el hombre y los animales (2007) es una obra árabe escrita en forma de fábula, en la cual se puede ver como el ser humano se ha concebido como un ser que domina y pone a disposición a todos los animales que encuentra en el mundo. En esta obra se puede ver claramente la dicotomización, pues encontramos que existen animales domesticados cuya función es servir de alimento al humano, y al otro lado encontramos animales de compañía como perros y gatos, los cuales están presentes alrededor de los asentamientos humanos.

Para Donovan (2011) en la literatura, los animales son usados como figuras y adornos retóricos; y para Azorín (2022) en la fábula se da la antropomorfización a partir de la utilización de figuras literarias como el simil, la metáfora o la metenomia, las cuales sirven como vehiculo para representar los problemas humanos . Si bien en “La disputa entre los animales y el hombre” (2006) existe la figura de la personificación al dotar a los animales de conciencia y de lenguaje, en su contenido se percibe a los animales enfrentando directamente al ser humano por la posición de tiranía y crueldad que han tenido a través de la historia contra estos seres. Es claro, que el relato implica imaginación del ser humano porque los animales por si mismos no cuentan con la capacidad de reclamar por su vida y su bienestar. Así como Singer (2018), Nussbaum (2007), Ávila (2017, 2019), Joy (2013) intentan precisar conceptos que contribuyen a delimitar y visibilizar el problema de la relación humano – animal, a través de relatos también se pueden intentar mostrar los elementos en los cuales descansa por ejemplo la ideología Carnista . Veamos algunos apartados del relatos “La disputa entre los animales y el hombre” (2007) :

EL delegado de los hombres prosiguió :”oh rey, estas caballerias, ganados, fieras, alimañas y en general todos los animales son esclavos nuestros, y nosotros somos son amos. Sin embargo, unos se revelan y huyen, y otros obedecen, pero detestando su servidumbre” (al-Safâ, , 2007, pág 33)

En su defensa, los animales muestran la crueldad a los que son sometidos por el ser humano:

“El mulo prosiguió su alocución: “Oh rey” en versículos que ha citado este hombre no hay nada que demuestre su pretensión de que ellos son los amos y nosotros sus esclavos. Solamente hacen referencia a los beneficios y bondades que Dios ha tenido con ellos” (al-Safâ, La disputa entre los animales y el hombre, 2006, pág. 30)

“Sí nos hubieras visto, oh rey prisioneros en sus manos. Cogían a los hijos pequeños de las cabras y los separaban de sus madres. Luego se quedaban con nuestra leche y llevaban a los hijos al matadero” (al-Safâ, La disputa entre los animales y el hombre, 2006, pág. 40).

En la obra se puede ver claramente al ser humano y a los animales como seres distintos, es decir, la personificación en este caso no desplaza al animal omitiendo sus condiciones reales, pues directamente problematiza sus padecimientos y sufrimientos, los cuales terminan siendo justificados por el hombre mediante el argumento del orden natural en la jerarquía de los seres existente tal como lo hace el carnismo con su invisibilidad psicológica basada en creencias religiosas.

. La disputa entre los animales y el hombre (2006) presenta además una descripción que muestra primero al humano como un ser temeroso de los animales, para luego presentarse como un ser que tiene la capacidad de domesticar a algunos animales y alejar a los más salvajes a través de la tecnificación y la creación de sitios “seguros” para su especie, como son las ciudades. Así:

“Has de saber que los descendientes de Adán, una vez se multiplicaron y se hicieron numerosos empezaron a extenderse por tierras y mares, llanuras y montañas. Tras haber sido muy pocos y estando llenos de temor y recelo ante la cantidad de fieras. Buscaban refugio en las cimas de los montes y de las colinas” (al-Safâ, 2006, pág. 31)

“Posteriormente, construyeron ciudades y pueblos en las llanuras y vivieron en ellos. Mas tarde sometieron al ganado mayor y menor, a los camellos, a los caballos, mulos y asnos, los ataron y los dispusieron de ellos para solucionar sus diversas necesidades.” (al-Safâ, 2006, pág. 14)

El hecho de presentarse como un ser superior a otras especies obedece a un orden dado por un creador que ha dispuesto diferentes especies en el mundo para favorecer principalmente a la especie humana. Así:

El delegado de los hombres prosiguió : ‘oh rey, estas caballerías, ganados, fieras, alimañas y en general todos los animales son esclavos nuestros, y nosotros somos sus amos. Sin embargo, unos revelan y huyen, y otros obedecen, pero detestando su servidumbre” (al-Safâ , 2006, pág 33)

La fábula muestra dos elementos a destacar, el primero tiene que ver con esos relatos que han justificado la subordinación entre el ser humano y el animal, lo cual ha generado que se extienda a través del tiempo lo que Melany Joy (2013) denomina como uno de los fundamentos claves para entender el carnismo¹⁵. El segundo elemento muestra el sufrimiento del animal y se presenta como un llamado de atención al accionar humano, pues la fábula intenta cuestionar el porqué de dichas acciones, mostrando en este caso cómo la capacidad de ¹⁶afiliación es truncada al haber una separación de una madre con su cría y así mismo el lamento de la madre por su pérdida se relaciona directamente con las emociones que tienen los animales sensibles¹⁷. Si se reconoce que los animales no humanos, aunque son distintos evidentemente a los animales humanos, tienen emociones parecidas a las nuestras, se podría pensar que

¹⁵ Carnismo: Conjunto de discursos especistas orientados a legitimar el consumo de carne y de otros productos de origen animal.

¹⁶ La afiliación es la capacidad número 7 de la propuesta desarrollada por Nussbaum en “Fronteras de la justicia”(2007) La afiliación se enlaza con la capacidad número 5 – emociones- en la cuestión animal, en ellas se sostiene que muchos animales necesitan tener interacción con otros, ya sea de sus especie o no, puesto que cuentan con la capacidad de experimentar diferentes emociones como, la rabia, la ira, la alegría, la envidia.

¹⁷ La etología ha permitido establecer que casi todos los animales sintientes perciben emociones como la ira, el resentimiento, la pena, la envidia, el agradecimiento y la alegría. Y así mismo ha permitido replantear la idea del ser humano como ser superior.

por lo menos compartimos algo con ellos y esto repercutiría en el sentimiento de compasión hacia ellos. Es necesario decir que muchas personas aún no reconocen que los animales no humanos, al tener sensibilidad, tienen la capacidad de percibir emociones y consideran que el ser humano es muy distante al animal. Sin embargo, la lectura plantea la posibilidad tener nuevos conocimientos y replanteamientos de nuestras ideas. Nussbaum menciona la metáfora de Wayne Booth sobre la lectura para mostrar que el lector crítico debe hacerse preguntas sobre lo que lee, ya que esto puede producir una transformación en el lector.

Booth propone una valiosa metáfora para la interacción del lector con una obra literaria.

Una obra literaria, escribe, es, durante el tiempo en que una la lee, un amigo con quien ha decidido pasar un tiempo, ahora la pregunta es: ¿Qué efecto tiene sobre mi mente esa amistad? ¿Qué me pide que observe, desee, o en qué quiere que me interese? ¿de qué manera me invita a ver a mi prójimo? (Nussbaum, 2005, pág. 135)

¿Qué efecto tiene para mí esa amistad con una lectura? Puede que el efecto de la Disputa entre el hombre y los animales (2006) sea insignificante para alguien, y que efectivamente el lector piense que la obra reafirma la superioridad del hombre respecto al animal. Sin embargo, un lector puede preguntarse porqué el autor muestra el lamento de diferentes animales ante al trato indiscriminado al que son sometidos, por ejemplo, los animales domésticos destinados a la alimentación , y de ese cuestionamiento empiece a buscar razones sobre el modo de expresión del autor y de ahí pueda ir configurando nuevas ideas en su pensamiento que lo puedan conducir a sentir cierta compasión hacia los que sufren.

“Sobre la obra literaria como un amigo –nos muestra una mayor dimensión de la experiencia de la afinidad y de simpatizar con el otro”(Nussbaum, 2007, pág 136). En medio de la lectura se tiende a

simpatizar más con algunos personajes. Así, por ejemplo, el lector de *La disputa entre los animales y el hombre* (2007) puede encontrarse más afin a un perro o a un gato, encontrando quizás razón en lo que dice el Mulo al describirlos como seres que han abandonado la vida salvaje para reemplazarla con el sedentarismo y el refugio al lado del ser humano.

“*La disputa entre los animales y el hombre*” (2007) muestra la dicotomización que hace el ser humano respecto a los animales, en donde unos por la cercanía se encuentran más protegidos y beneficiados, como es el caso de los gatos y los perros, mientras que otros, como los cerdos y las vacas, son tratados como comida. ¿Es normal la dicotomización? se podría preguntar el lector y responderse de forma afirmativa sin que ninguna de sus ideas cambie. También puede existir la posibilidad de que sienta compasión, pero es probable que no se sienta culpable por el sufrimiento de estos, quedando demostrada la vulnerabilidad de la compasión en el problema hacia el trato de los animales que plantea Nussbaum: “Aunque hallemos una buena historia para contar, no debemos esperar que cambiemos años de odio y discriminación institucionalizada mediante solo la apelación a la fantasía, pues aun la fantasía más lograda es una fuerza frágil” (2005, pág. 140) Nussbaum identificó este problema en las historias que podrían generar compasión entre humanos, resaltando que la imaginación tiene que luchar con prejuicios y odios que se han mantenido por muchísimo tiempo, pero, así mismo, resaltó que este problema no implica que la imaginación narrativa no tenga impactos significativos en las sociedades, es por esto que Nussbaum considera que el campo de la política es más fructífero si es acompañado de relatos que permiten conocer diferentes historias de vida, ya que estos al ampliar nuestras miradas del mundo contribuyen a la toma de decisiones más justas. La filósofa (2005) reconoce que la literatura no transforma a la sociedad por sí misma, pero en el proceso de lectura se enfrenta la realidad y las experiencias de la persona que lee con las vidas e historias que engendran los personajes, existiendo la posibilidad de que el

lector cree nuevas ideas sobre los demás, pero que dichas ideas no tengan en efecto en las acciones que ejerce dicho lector en su vida cotidiana, preveleciendo sus costumbres, arraigadas quizás en el privilegio que se tiene al pertenecer a la especie humana.

La debilidad de la fantasía está directamente relacionada con esas creencias y arraigos que tiene el lector. Martha Nussbaum (2005) considera que un factor que puede contribuir a mitigar un poco este problema es crear un lector crítico que problematice y examine cuidadosamente las situaciones que le presenta el texto. En el problema de la relación humano – animal, los arraigos, tal como muestra el Carnismo, además de ser fuertes, son invisibles y por tanto poco cuestionados, lo cual implica que si queremos tener una mirada más cuidadosa y responsable hacia seres de otras especies debemos combinar varios elementos. Con la conceptualización que nos da la ideología Carnista podemos entender de forma más delimitada el problema al cual nos estamos enfrentando y con la imaginación narrativa enfocada a otras especies, se busca que, de manera didáctica y accesible, una variedad de público problematice el tratamiento que damos a los animales no humanos.

A través de la imaginación narrativa se lucha contra prejuicios arraigados, por ejemplo, la normalización de prácticas de explotación de los animales no se muestra como un problema de fondo y ni siquiera muchas veces es tenido bajo el concepto de explotación, porque se piensa que el animal de consumo está destinado a satisfacer nuestras necesidades alimenticias. Los relatos pueden servir para darnos luz sobre este problema al que quizás obviamos, o incluso para darle existencia, si nunca lo hemos considerado, y eso al menos es un comienzo. El cambio en los personajes que tienen voz en los relatos, podría contribuir a ampliar nuestra capacidad de imaginar el sufrimiento animal y, de la mano de muchos

otros movimientos, ayudar a darles un mejor trato. Aunque la literatura no esté escrita con este fin, podría ayudar a despertar la compasión en los lectores y lectoras.

A pesar de su valor, es claro que existen limitaciones en esta concepción, Nussbaum piensa que en el caso de los relatos que generan compasión entre humanos el remedio es cultivar una imaginación coherente y humanística a través de la instauración de instituciones que estén precedidas por actores que encarnen la imaginación compasiva (2005). Creo que en el caso de los animales podría pensarse en algo similar, en un cultivo de la imaginación coherente, lo cual implicaría resignificar la voz de los animales a través de la lectura de obras que permitan desmitificar las creencias arraigadas que hacen que una persona sea un Carnista sin fundamento, es decir, un Carnista porque la tradición y la cultura en el que habita se lo impuso y no porque sea producto de la reflexión. Es por esto que he sugerido “La disputa entre los animales y el hombre” (2006)- , pues podría servir como medio para problematizar una de de las invisibilidades del Carnismo a través del uso de una narración conocida como fábula. Mi propuesta se enfoca a que se deben seleccionar textos en los que se pueda problematizar algunos de los conceptos que componen la ideología del Carnismo, y de no existir dichos relatos acudir al pensamiento creativo y crear historias didácticas en los que se pueda abordar dichos problemas.

Sugiero que los relatos deben contener :

- Sencillez, para que sea lo más divulgativo posible, haciendo uso de los animales como personajes, pero no desplazando totalmente sus condiciones reales, es decir, ubicándolos en su contexto real. En cuanto a lo que el carnismo define como invisibilidad física- el maltrato al que son sometidos los animales en la agroindustria animal-. Si bien, tal como lo propone Singer (2018) mostrar lo que verdaderamente pasa con los animales en la

industria en libros infantiles resulta grotesco y quizás un poco inapropiado, considero que se debe incluir de forma moderada este tema si es dirigido a un público infantil para que desde edades tempranas los niños tengan las herramienta para ir evaluando lo que implica comer por ejemplo, una hamburguesa con carne animal.

- Atendiendo a que el especismo tiene diferentes dispositivos y formas de manifestarse se hace indispensable que se aborden relatos desde diferentes perspectivas, es decir, considero necesario , mostrar por ejemplo, el especismo que se da en la cacería como medio de subsistencia con respecto al especismo que se da en la agroindustria animal.¹⁸

Así como es necesario que el problema animal trascienda a la esfera de la justicia, es también indispensable contar relatos que nos sirvan de apoyo para generar compasión y comprensión de los mundos de los animales; quizás con la ayuda de estos relatos podríamos tener un progreso gradual en donde veamos a los animales no como puntos alejados sino como parte fundamental del espacio en el que habitamos. De ahí la importancia de pensar una imaginación narrativa extendida hacia los animales no humanos, no solamente en la utilización de la compasión narrativa para la instauración de los derechos de los animales como lo propone Nussbaum sino en la necesidad del trabajo constante con relatos que nos permitan darnos cuenta de esta situación.

¹⁸ Si bien existen otros tipos de especismo en el cual se utiliza a los animales para beneficiar directamente al ser humano como son los animales utilizados en los bioterios para fines de experimentación confinados en zoológicos o otros tipos de especismo. El trabajo acá planteado se enfoca en el especismo orientado a la utilización de animales para fines alimentarios y por esto se coloca el ejemplo de este tipo de narrativa que podía ser útil para problematizar la ideología de Carnista.

Conclusiones

La ideología Carnista sirve de instrumento para evidenciar los obstáculos que impiden el florecimiento desde los fundamentos sobre la normalización, naturalización y la necesidad del consumo de animales. Desde estos fundamentos se puede entender el funcionamiento del dispositivo especista enfocado en la utilización de animales para consumo, identificando por ejemplo, la zootecnia como saber que influye en la normalización del uso animal y por ende el papel que cumple esta ciencia como obstáculo en el florecimiento de las vidas de muchos animales.

Identificar particularmente el especismo con sus diversos dispositivos y aplicaciones es fundamental para entender las dimensiones que implica el problema ético, político y jurídico en la cuestión animal. En nuestra sociedad ronda una enorme preocupación por unos seres y un enorme desentendimiento por otros, como lo plantea la dicotomía presente en la ideología carnista, en donde se evidencia claramente el especismo no antropocéntrico, sino especismo como lo plantea el filósofo Oscar Horta¹⁹, ya que se privilegian aquellos seres que se consideran más cercanos o a fines al ser humano.

De la dicotomización se podría decir que se desprende la familia multiespecie, lo cual implica dos vías, una tiene que ver con la continuación de la dominación animal bajo los esquemas humanos a

¹⁹ Si bien este es otro tipo de especismo. El problema radica en que continuamos siendo especistas así intentemos que unas especies tengan mejores condiciones, como es claro ejemplo de la preferencia que muchas personas tienen de los perros en comparación de las vacas o los cerdos. Este problema no es nuevo, puesto que Singer en 1975 ya lo había planteado, sin embargo, sigue siendo un problema en nuestra cotidianidad.

partir de que los animales que hacen parte de la familia tengan actitudes y comportamientos propiamente humanos; la segunda vía tiene que ver con la aceptación de las condiciones propias de la especie, sin intentar limitar sus vidas o, como dice la filósofa Martha Nussbaum, dejar que cada especie florezca según sus capacidades propias.

Los conceptos dados por Oscar Horta (2017) e Iván Darío Ávila (2017) permiten entender las especificidades de lo que implica el trato diferenciado y discriminatorio que los seres humanos tenemos frente a otras especies.

La imaginación narrativa extendida hacia especies no humanas supone un intento clave para la justicia social en los animales, pues como lo plantea Nussbaum (2015), siguiendo al poeta Walt Whitman, sin la presencia de los relatos las cosas son más frías y menos comprensibles. La imaginación tiene mucho que aportar a la argumentación política y jurídica. Es claro que por la debilidad que implica el elemento de la compasión, en ningún momento se pretende que la imaginación narrativa reemplace a dichas argumentaciones, porque se caería en el error de pensar que solo a través del elemento de la compasión se puede pensar en un bienestar duradero para los animales.

La lectura de los relatos que nos hablen de la vida no humana implica un lector que se pregunte y que indague lo que le muestra el texto, un lector crítico, que pueda cambiar su postura y sus criterios; pero también supone un cambio educativo, como lo propone la misma Nussbaum, un cultivo de las humanidades en las etapas formativas, con el fin de sensibilizar desde la infancia, y unir las capacidades socráticas y críticas a las emociones que puede despertar la lectura de relatos con voces diferentes.

La ideología carnista nos muestra el armazón del sistema especista, y pensando en cada una de las piezas podemos darnos cuenta de cómo nuestros pensamientos y acciones irreflexivas terminan

haciendo daño, quizá si conociéramos cada uno de los elementos que conforman este armazón los iríamos desmontando hasta hacer visibles las invisibilidades que conforman el sistema. Montserrat Escartín (2014) considera que a veces conceptos tan elaborados como los que presenta la filosofía son inasequibles para muchas personas, diferente a lo que pasa con la literatura, que a través de personajes e historias (Gual, 2023) pueden mostrar más asequible dichas ideas, presentando relatos que conmuevan a la compasión y la justicia en los animales no humanos.

Además, por medio de relatos podemos evidenciar la crueldad que el ser humano ejerce contra los animales no humanos, también podemos encontrar en las descripciones y funcionamiento de la belleza que emerge de cada vida animal, lo cual supondría una aceptación de la propuesta de Nussbaum al tener en cuenta que cada vida importa y que la dignidad de un animal no debe estar delimitada por su capacidad cognitiva.

Bibliografía

Adams, C. (1990). *Politica sexual de la carne* . Madrid: Ochodoscuatro.

al-Safâ, I. (2006). *La disputa entre los animales y el hombre*. Madrid: Ediciones Siruela.

al-Safâ, I. (2006). *La disputa entre los animales y el hombre* . Madrid: Siruela.

al-Safâ, I. (2007). *La disputa entre los animales y el hombre*. Madrid: Ediciones Siruela.

Ávila Gaitán, I. D. (2019). Los animales ante la muerte del e: (tecno)biopoder y performances de la (des)domesticación. *Tabula Rasa*, 31, , 251-268.

Avila, I. D. (2019). Martha Nussbaum y la Justicia para los animales . En J. c. Eduardo Rincón Higuera, *Las Fronteras de la justicia : Notas para una critica materialista del animal liberal* (págs. 119-145). Colombia: Universidad Auntonoma de Colombia.

Dayana Quesada^{1*}, G. G. (2019). ¿Proteínas de origen vegetal o de origen animal?: Una mirada a su impacto sobre la salud y el medio ambiente. *Revista de nutrición clinica y metabolismo*, 79-86.

Fractal. (29 de abril de 2023). *Fractal*. Obtenido de Fractal: <https://www.animanaturalis.org/p/1428/La-produccion-industrial-de-cerdos-una-vida-de-sufrimiento>

Gaitan, A. G. (2022). *Glosario de resistencia animalista*. Bogotá: Ediciones desde abajo.

Gaitán, I. D. (2017). *Rebelión en la granja*. Bogotá : Ediciones desde abajo.

Gaitán, I. D. (2017). *Rebelión en la granja : Biopolítica, zootecnia y Domesticación* . Bogotá : Ediciones desde abajo.

Gaitán, I. D. (28 de 10 de 2023). *Fractal* . Obtenido de Fractal :
<https://mxfractal.org/articulos/RevistaFractal91Avila.php>

Gua, M. E. (20 de 09 de 2023). https://www.eldiario.es/caballodenietzsche/literatura-animales_132_4505917.html. Obtenido de
https://www.eldiario.es/caballodenietzsche/literatura-animales_132_4505917.html:
https://www.eldiario.es/caballodenietzsche/literatura-animales_132_4505917.html

Gua, M. E. (03 de 10 de 2023). https://www.eldiario.es/caballodenietzsche/literatura-animales_132_4505917.html. Obtenido de El diario. Es :
https://www.eldiario.es/caballodenietzsche/literatura-animales_132_4505917.html

Joy, M. (2013). *Por qué amamos a los perros, nos comemos a los cerdos y nos vestimos con las vacas*. Madrid: Plaza y Valdés Editores.

Joy, M. (2013). *Por qué Amamos a los Perros, nos Comemos a los Cerdos y nos Vestimos con las Vacas*. Madrid. España: Plaza Valdez.

M. M. Suárez López, A. K. (2006). Evaluación de la calidad de las proteínas en los alimentos calculando el score de aminoácidos corregido por digestibilidad. *Nutrición Hospitalaria*, 21-27.

Marmelada, C. A. (6/03). Sobre el origen de la inteligencia humana. *Aceprensa; Servicio* .

Mendoza, M. (2021). *Bitácora del Naufragio*. Bogotá : Planeta .

Mendoza, M. (s.f.). *Bitacora de un naufragio* .

Mires, A. (2000). *Así en las flores como en el fuego: la deidad colibrí en Amerindia y el dios alado en la mitología universal*. Quito, Ecuador: Ediones Abya-Yala.

naturalis, A. (28 de abril de 2023). *anima naturalis*. Obtenido de Anima naturalis:

<https://www.animanaturalis.org/p/1428/La-produccion-industrial-de-cerdos-una-vida-de-sufrimiento>

Naturalis, A. (03 de octubre de 2023). <https://www.animanaturalis.org/p/1428/la-produccion-industrial-de-cerdos-una-vida-de-sufrimiento>. Obtenido de <https://www.animanaturalis.org/p/1428/la-produccion-industrial-de-cerdos-una-vida-de-sufrimiento>:

<https://www.animanaturalis.org/p/1428/la-produccion-industrial-de-cerdos-una-vida-de-sufrimiento>

Nobis, N. (2009). The “Babe” Vegetarians: Bioethics, Animal Minds and Moral. *Bioethics at the movies* Baltimore : Johns Hopkins University Press, 56-76.

Nussbaum, M. (2005). *El cultivo de la humanidad*. Bogotá: Planeta colombia. S.A.

Nussbaum, M. (2007). *Fronteras de la justicia*. Barcelona: Paidos Ibérica S.A.

Nussbaum, M. (2007). *Fronteras de la justicia*. Barcelona: Paidos Iberica.

Nussbaum, M. (2015). *Justicia Poética*. Bogotá: Editorial Planeta.

Nussbaum, M. (2016). *Sin Fines de lucro*. Bogotá: Planeta Colombia.

Ortiz, A. M. (2000). *Así en las flores como en el fuego: la deidad colibrí en Amerindia y el dios alado en la mitología universal*. Quito, Ecuador : Abya- Yala.

Paredes-Ramos Pedro, E.-P. M.-B.-A.-C.-A. (2020). Cognición en los cerdos . *neurobiologia*, 8.

pública, D. a. (2016). *Ley 1774 de 2016 Congreso de la República*. Colombia.

Sierra, J. (2019). *Martha Nussbaum y la justicia social para los animales* . colombia: universidad automoma de colombia .

Singel, P. (1995). *Etica practica*. Gran Bretaña: cambridge Universlty .

Singer, P. (2018). *Liberación animal* . España: Tauros.

Urrego, R. (2014). La influencia del consumo de carne en la evolución humana. *Revista CES Medicina Veterinaria y Zootecnia*, 1-10.